

Andelma

Año II Número 5
Cieza, Enero 2003

Boletín Informativo del Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón.



Síyasa abre de nuevo sus puertas

- 1896: Cuando Cieza fue alumbrada
- La Historia sumergida
- Los espectáculos teatrales en los años veinte



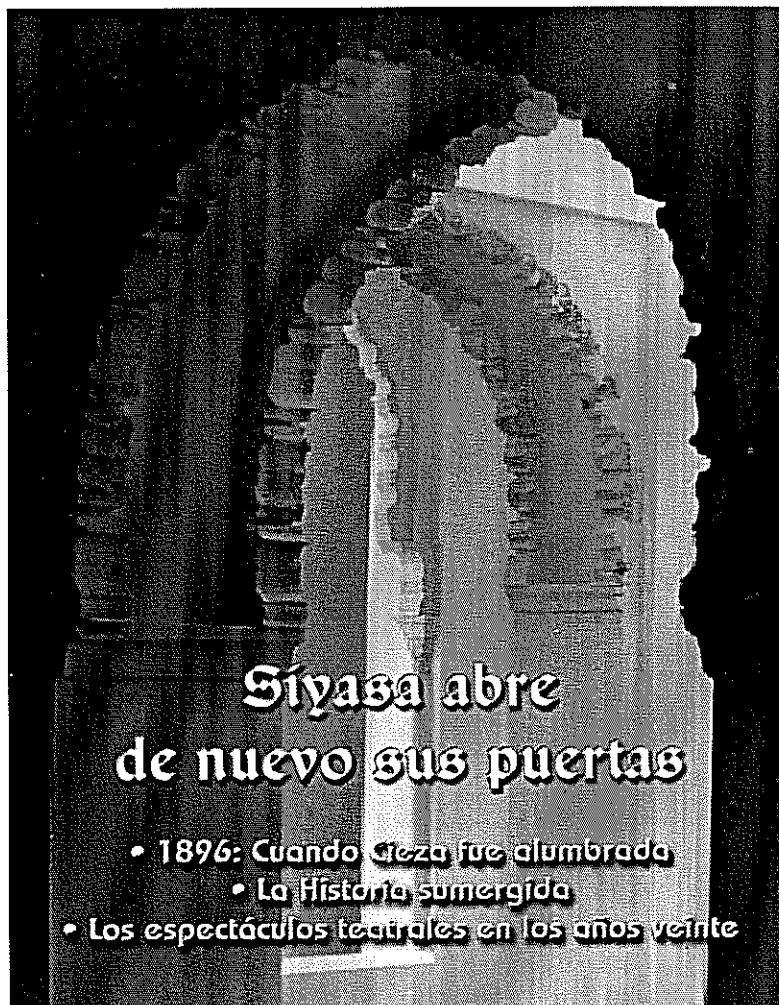
SUMARIO

| | |
|--|----|
| Editorial. _____ | 3 |
| Carta del presidente. _____ | 4 |
| <i>Joaquín Salmerón Juan</i> | |
| Un viaje de dos millones de años.. _____ | 5 |
| <i>M.ª del Carmen Salmerón Vázquez</i> | |
| Siyâsa abre de nuevo sus puertas. _ | 6 |
| <i>Joaquín Salmerón Juan</i> | |
| Se presenta un libro sobre árboles singulares de Cieza. _____ | 7 |
| <i>José M.ª Rodríguez Santos</i> | |
| Los espectáculos teatrales en los años veinte. _____ | 8 |
| <i>María Teruel Juliá</i> | |
| Contra tempestatem. _____ | 10 |
| <i>José Luis Tudela Camacho</i> | |
| Un "tianguis" en el Museo de Siyâsa. _____ | 13 |
| <i>Manuela Caballero González</i> | |
| PAISAJES URBANOS: El Ayuntamiento. _____ | 14 |
| <i>Antonio Ballesteros Baldrich</i> | |
| 1896: cuando Cieza fue alumbrada. _____ | 16 |
| <i>Pascual Gómez Yuste</i> | |
| Antequera: encrucijada de la Historia. _____ | 19 |
| <i>M.ª Dolores Lorente García</i> | |
| La Historia sumergida de Cuba. _ | 20 |
| <i>José Luis Tudela</i> | |
| CIEZANOS CON NOMBRE PROPIO: Nos deja Paco Rovira. _____ | 16 |
| <i>Juan Pérez Gómez</i> | |
| Transcripciones: Huertas y Huertanos. _____ | 24 |
| <i>Juan José Avellán</i> | |
| Buitrago Puche expone en el Casino de Murcia. _____ | 26 |
| <i>Redacción</i> | |
| FORO. _____ | 27 |

Depósito Legal: MU - 985 - 2002

ISSN: 1579-7805

Imprime: Gráficas Cieza



*Arcos de la casa n.º 6 de Siyâsa
Foto portada: Javier Morote*

Andelma

Boletín informativo
Enero 2003 - N.º5

Edita:
Centro de Estudios Históricos
Fray Pasqual Salmerón

Coordinadora :
Manuela Caballero González

Consejo de redacción:
Nuria Lorente García,
Pascual Gómez Yuste,
José Luis Tudela Camacho
M.ª del Carmen Salmerón Vázquez
María Teruel Juliá

Sede:
Museo de Siyâsa
C/ San Sebastián, n.º 17
Apartado de Correos 357
fraypasqual@hotmail.com
30530 Cieza, Murcia

Presidente:
Joaquín Salmerón Juan

Vicepresidente:
Antonio Ballesteros Baldrich

Secretaría:
Manuela Caballero González

Tesorera:
Ana Sánchez Molina

Vocales:
Nuria Lorente García,
María Teruel Juliá,
M.ª del Carmen Salmerón Vázquez,
José Antonio Gázquez Milanés,
José Luis Tudela Camacho.



Editorial

Negra sombra sorbe la sangre de Galicia desde hace meses, desde el mar, desde el Infierno mismo. Los dioses de la Muerte deben de estar tranquilos, el tributo es lento, pero seguro y perpetuo. Desde aquí poco podemos hacer contra esas garras que están recortando aún más el litoral gallego, sólo apoyarlos en la desgracia, llorar con ellos por los miasmas que encogen la Tierra de todos, incluyendo este diminuto trozo que hollamos. A nuestros amigos gallegos les mandamos desde Andelma todo el cariño y el apoyo que podemos, aunque merecen mucho más. Sufrimos con ellos, porque aquí también están saliendo de sus tumbas los nuevos diosillos del Infierno.

Hace ya un año, cuando decidimos bautizar este modesto boletín que Usted tiene en sus manos con el nombre de una antigüedad digna y cercana, una reliquia del pasado que todavía es capaz de dar tantísima vida, apenas nos atrevíamos a imaginar que esa acequia sería destrozada por manos tan serviles, aunque ya una cierta Parca Láquesis (por nombrarlo de alguna forma: no se merece la elegancia) medía el final de sus días con precisión más económica que mitológica. Ahora tenemos la certeza de que otra falsa Átropo cortará pronto con tubos de hormigón ese hilo de vida que tanto nos ha dado sin recibir casi nada. Estos modernos dioses del destino son aho-

ra mortales, cruel paradoja, tienen nombre y apellidos y se enterrarán con la acequia: antes aún de que sus cuerpos crien sólo gusanera, nadie guardará su recuerdo porque lo mejor es olvidarlos; sin embargo, ¿cómo es posible olvidar tan pronto las acequias del Horno o de los Charcos? ¿cómo no vislumbraremos con tristeza entre el velo de la añoranza la borrosa imagen de la Andelma, cuando ya pertenezca para siempre al mundo subterráneo?

Hará falta muchísima paciencia para soportar que este boletín mantenga el nombre de "Fuente de Agua"-Andelma en cuanto ya hayamos destruido también ese venero. Se nos podrá achacar que hemos legado un nombre sin significado, otro de tantos que evocan destrucción o despoblación. Como Madina Siyâsa. Ahora intentamos devolver a la antigua Siyâsa parte de lo que siglos atrás le fue arrancado: al menos, una pálida imagen de su esplendor. Se ha conseguido que el tiempo no siga borrando esas huellas esenciales de nuestro pasado; se consolida así un yacimiento que es referencia fundamental para la cultura de toda la cuenca del Mediterráneo, porque nuestra obligación no es sólo conocer, sino también conservar y transmitir; más que nada esto último, que no es fácil.

Y precisamente por esto hace un año ya que en nuestro Centro de Estudios Históricos nos empeñamos en componer este boletín, con el objetivo de que sea mucho más que un instrumento de co-

municación entre los socios. La transmisión de nuestra cultura y de nuestros bimilenarios valores, y su enriquecimiento mediante el cruce con otras culturas diferentes, nos ha hecho responsables de lo que está por venir. Andelma significa más que un simple título, más que unos papeles bien impresos con caracteres e ilustraciones: su espíritu nos anima, existe antes de que Andelma fuera concebida y pervivirá en el tiempo, a pesar de todos.



Acequia de la Andelma a su paso por el Estrecho.

Foto de M.ª del Carmen Salmerón.



Carta del Presidente

Un año de nueva Junta Directiva

Ha pasado algo más de un año desde que la actual Junta Directiva salió elegida en las últimas elecciones de nuestra asociación. Ya hablábamos en el número 1 de aquel Boletín Informativo, que todavía no tenía nombre propio, de nuestra intención de intensificar el número de actividades de nuestro Centro de Estudios. Aquí no tengo espacio para tratar de temas como los viajes culturales que hemos realizado y me centraré en tratar sólo en aquellas actividades que de forma muy resumida aquí reflejan un frenético año de trabajo que esperamos que haya sido de vuestro gusto y disfrute. En nuestro boletín, que bautizamos en las aguas de nuestra acequia de la Andelma con su propio nombre a partir del número 2 del mismo, hemos ido en este año pasado dando cuenta de nuestro devenir como asociación y publicando algunos cortos, pero interesantes, artículos en los que se daban avances de los estudios históricos y etnológicos que nuestros socios y colaboradores están realizando. Andelma se ha convertido en nuestro medio de comunicación periódico pero también en algo que atrae cada día a más gente interesada por nuestra historia dentro y fuera de nuestra población. No en vano parte de los 400 ejemplares que se imprimen por número (con el presente ya son 5) son enviados a las 70 asociaciones que componen la Federación Española de Amigos de los Museos (FEAM) con las que estamos unidos desde el XII Congreso Nacional celebrado en Sevilla del 8 al 10 de marzo del año anterior. Allí presentamos, por primera vez, nuestras actividades en un foro de carácter nacional. La primera actividad que organizamos como nueva Junta Directiva fue el ciclo de conferencias sobre la Edad Media Islámica "*Tudmir 2001*", que llevamos a cabo con la Asociación Cultural Fahs con la que compartimos buena parte de los socios y objetivos. Dicho ciclo tuvo lugar en el Aula de Cultura de la CAM y en el Museo de Siyâsa de Cieza, entre los días 27 de diciem-

bre de 2001 y el 29 de enero de 2002, teniendo como ponentes a Alfonso Carmona González (Universidad de Murcia), Pedro Jiménez Castillo (Director del la Misión Arqueológica Española en el Palacio Omeya de Amman (Jordania) y al firmante de estas líneas. Unos días más tarde, de nuestra citada presencia en el Congreso Nacional de la FEAM en Sevilla, también asistimos en Portugal al I Congreso Internacional de Turismo Cultural en el Valle del Côa (no está de más aclarar que los gastos de dichos viajes corrieron a cargo exclusivo de los participantes en los mismos). El 16 de marzo celebramos en las casas musulmanas del Museo de Siyâsa nuestra ya tradicional fiesta del té, que realizamos en colaboración con la Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui. A ella asistieron saharauis, marroquíes, argelinos y españoles que quisieron con su presencia hacer votos por la paz y la convivencia entre culturas. Sincrónicamente a esta actividad, colaboramos en la realización de la exposición organizada por el Instituto Los Albares "*La peseta: 134 años de Historia (1868 - 2002)*", celebrada en el Museo de Siyâsa del 8 al 17 de marzo. Dos meses más tarde, del 2 al 26 de mayo, realizamos en el Museo de Siyâsa, la exposición "*Ramón María Capdevila: Historiador, poeta y periodista*", dando el correspondiente homenaje simultáneo a lo más antiguo de la prensa local de Cieza (la comprendida entre 1870 y 1935) y a la persona que fue pionera en su estudio. Con motivo de dichos actos se publicó el cuento inédito de Capdevila titulado "*Divino y Divina*". El 18 de mayo celebramos en el Museo de Siyâsa por primera vez en la localidad el Día Internacional de los Museos, con la actuación de "*Ensemble Instrumental La Danserye*", que nos deleitó con un concierto de Música de Corte del Renacimiento, haciendo las delicias de los asistentes. Durante los días 8 y 9 de noviembre, participamos en el I Congreso Turístico Valle de Ricote, celebrado en

Abarán. El 21 de noviembre, y con la presencia del Director del Instituto de Cultura de México en España, inauguramos en el Museo de Siyâsa la instalación fotográfica "*Made in México*" de la artista Marina Urias, cuyo tema era monográfico sobre los mercados indígenas de México.

Del 22 al 29 de noviembre, celebramos en el Museo de Siyâsa el ciclo de conferencias "*Los hallazgos de la Arqueología Submarina en Cuba*", que corrieron a cargo del arqueólogo Francisco Escobar Guío, del Departamento de Arqueología del Centro Nacional de Conservación, Restauración y Museología del Ministerio de Cultura de la República de Cuba. Del 20 de diciembre de 2002 al 4 de febrero de 2003, hemos celebrado, junto con la Asociación Cultural Fahs y el patrocinio de la CAM y del Ayuntamiento de Cieza, el ciclo de conferencias sobre la Edad Media Islámica "*Tudmir 2002*", con la participación de los siguientes ponentes: Ignacio González Cavero (Museo Thyssen-Bornemisza de Madrid), Alfonso Carmona González (Universidad de Murcia), Iván Negueruela Martínez (Director del Museo Nacional de Arqueología Marítima), Daniel Alonso Campoy (Arqueólogo submarinista) y el que firma este artículo.

El día 26 de diciembre, se presentó en el Aula de Cultura de la CAM de Cieza, el libro "*Árboles singulares de Cieza*", del cual es autor nuestro socio Antonio Félix Carrillo López. El patrocinio de este libro a corrido a cargo de la CAM y de nuestro Centro de Estudios Históricos.

Seguro que se me han quedado cosas en el tintero que, aunque recordara, no tendría espacio para añadir a esta relación de actividades, pero lo importante de lo hecho no ha sido sólo su volumen sino la ilusión que pusimos al llevarlo a cabo. ¡Ah, y Feliz 2003!

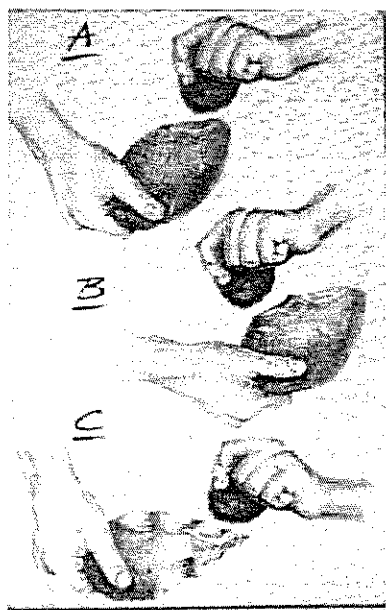
*Joaquín Salmerón Juan
Vuestro Presidente*



Un viaje de dos millones de años en técnica

El C. E. H. Fray Pasqual Salmerón, junto al Excmo. Ayuntamiento de Cieza, organizó una conferencia sobre técnicas de talla de sílex que tuvo lugar en la sala de conferencias del Museo de Siyâsa el diecisiete de octubre de 2002. Destacó sobremanera la originalidad de la exposición, pues Juan Antonio Marín de Espinosa utilizó materiales de piedra, madera o hueso, trabajados con técnicas de hace ocho mil años. El público asistente estuvo compuesto por licenciados en historia, profesores, miembros de la asociación con inquietudes...

Cualquier actividad que realiza el hombre está, en mayor o menor medida, asistida por la tecnología que pone al alcance herramientas que facilitan nuestro trabajo. Pero me pregunto si es posible realizar alguna de estas tareas teniendo a nuestra disposición los elementos con los que contaban



Talla de la piedra en la Prehistoria

nuestros semejantes más lejanos; no me refiero a una tarea complicada, simplemente a algo como despellejar un conejo. Para dar respuesta a preguntas tan simples como puede ser ésta, el Centro de Estudios Históricos invitó a dar una conferencia a Juan Antonio Marín de Espinosa

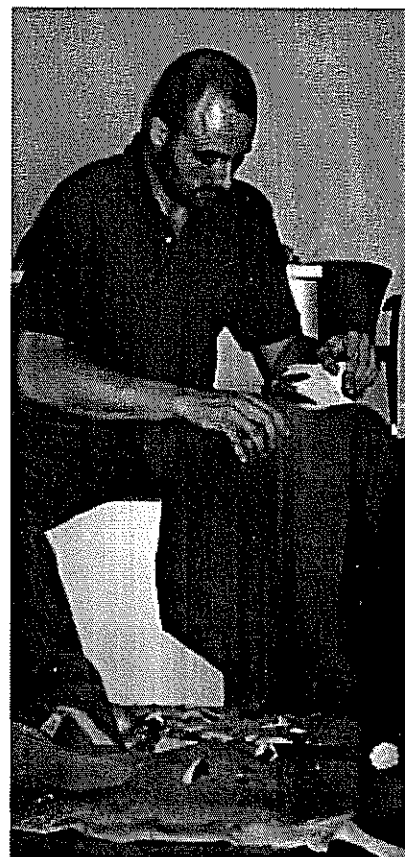
Sánchez, licenciado en Historia. Este conferenciante nos habló de la talla del sílex y su evolución a lo largo de la Historia.

Después de hablarnos del sílex y su utilidad en el Paleolítico, Mesolítico y Neolítico, Juan Antonio hizo circular entre los asistentes diferentes piezas que él comentaba, todas interesantes, pero las puntas de flecha fueron especialmente atractivas para el público, que pudo apreciar con qué facilidad y simple roce puede cortarse la piel. Otra pieza que llamó mucho la atención fue un hacha perfectamente pulida y de tacto muy suave.

Una vez acabada la parte teórica se pasó a la práctica, que era lo más esperado, por ser poco usual que un conferenciante imparta una clase en la que, como en esta ocasión, se pretendía mostrar cómo se realizaba la actividad de tallar el sílex. Para dicha demostración, Juan Antonio empleó herramientas que él mismo fabrica, basándose en estudios de restos encontrados; para ello emplea materiales diversos, como son cuernos de animales o diferentes maderas como la de boj. Estas herramientas son las que utilizó José Antonio para golpear una gran pieza de sílex procedente de Francia, de forma tal que saltaban lascas de diferentes tamaños, dependiendo de la fuerza y la herramienta utilizada.

Para finalizar esta conferencia y demostrar la utilidad y el filo de las lascas, José Antonio, con la ayuda de otros voluntarios, utiliza-

ron dichas lascas para despellejar un conejo. Esta parte tan gráfica llamó



Marín de Espinosa mientras talla una pieza de sílex.

Foto de M.^a del Carmen Salmerón.

la atención de maestros presentes en la sala de conferencias, y el resultado es que días después José Antonio fue invitado por algunos colegios de la localidad para impartir charlas.

María del Carmen Salmerón



Siyâsa abre de nuevo sus puertas

Tras un periodo de restauración llevado a cabo entre los años 2001 y 2002 en parte del área excavada de la que fue madîna islámica de Siyâsa, este excepcional yacimiento arqueológico, de importancia internacional para comprender el urbanismo andalusí, ha reabierto recientemente de nuevo sus puertas al público. Para realizar las correspondientes visitas guiadas (única manera de poder introducirse dentro de la cerca que protege el área excavada) se ha de solicitar cita de una de las dos siguientes maneras: Si se trata de una visita de escolares, a llevar a cabo de martes a viernes, se deberá concertar la visita llamando al Museo de Siyâsa (968.77.31.53); o bien si se trata de una visita de carácter turístico, ésta se realizará en sábado dentro del programa "Cieza y tú ¡vente a descubrirla!", organizado por la Concejalía de Turismo del Ayuntamiento de Cieza, que incluye también la visita guiada al Museo de Siyâsa, al Museo del Esparto y un paseo en zodiac por el río Segura. Para solicitar cita, llame también al mencionado teléfono.

¿Quién no ha oído hablar de Siyâsa, sin duda uno de los yacimientos arqueológicos más famosos de la Región de Murcia? En el corazón geográfico de la antigua Cora de Tudmîr, el reino islámico de Murcia, dentro de lo que hoy es el término de Cieza, se construyó durante la Edad Media una ciudad de unas 750 viviendas que las fuentes árabes llamaron Siyâsa y más tarde las castellanas, Cieça. Las condiciones orográficas, geológicas, climatológicas e históricas del monte de El Castillo, lugar en el que se encuentra, han permitido un estado de conservación excepcional que permite asegurar que Siyâsa es la

madîna islámica que permite conocer, mejor que ningún otro yacimiento de la Península ibérica, el desarrollo urbanístico, la estructura doméstica y los elementos decorativos ornamentales de las ciudades andalusíes de los siglos XI al XIII.

Las fuentes escritas árabes casi ignoran totalmente Siyâsa, tal vez debido a que el azar no ha permitido que se conserven o porque no se han descubierto todavía las fuentes existentes. Dos autores árabes mencionan Siyâsa –al-Udrî (s. XI) y al-Idrîsî (mediados del s. XII)– como final de etapa en itinerarios de la época, calificándola al-Idrîsî como hins (fortificación). Hacia 1154, al-Zuhrî recorrió las riberas del río Segura describiendo de forma detallada el "Desfiladero de la Fuente Negra", hoy en día denominado como Los Almadenes. La citada fuente es hoy conocida como El Borbotón.

La alcazaba, situada en la parte más alta del cerro, dominaba visualmente la madîna o caserío al igual que controlaba el valle del Alto Segura y la entrada al Valle de Ricote, que se extienden por debajo. En el recinto inferior de la alcazaba, posible albacar, los sectores más vulnerables aparecen fortificados mientras que los escarpes rocosos son utilizados como defensas naturales. En el interior del albacar y adosado a su muralla existe un amplio aljibe de tapial. A partir de la alcazaba, podemos observar cómo la muralla abrazaba la madîna, que estaba totalmente (o casi) envuelta por la misma, situándose su puerta principal en una vaguada situada junto a la colina del cementerio, que también se encontraba amurallado. **La madîna** o caserío quedaba claramente dividida en dos núcleos que ocupaban, respectivamente, la solana y la umbría del monte. El segun-

do núcleo es de dimensiones bastante más reducidas que el primero. Según nos parece hoy estos dos barrios debieron estar comunicados exclusivamente por una calle, la localizada con dirección N.-S. en la zona septentrional del caserío excavado. Esta calle, según nos indican diversos datos descubiertos durante las excavaciones, se hallaba cubierta y parece segura la localización de un sistema de cerramiento en la misma. La disposición de las casas está fuertemente condicionada por la topografía del lugar. Es evidente que la pronunciada pendiente de algunas de las laderas obligó a disponer el poblado de forma escalonada, separando cada plataforma de casas por una calle. Los materiales utilizados para la construcción son principalmente yeso, cal, piedra, tierra, adobe, ladrillo, caña, madera, teja y alcadafes. Los muros suelen tener su zócalo construido en mampostería de yeso y piedra, siendo el alzado de los mismos de tapial o encofrado de tierra. Los muros que constituyen los diques de aterramiento suelen estar contruidos de encofrado de cal y graba. La estructura de la vivienda común andalusí era, hasta hace muy poco, deficientemente conocida debido a la fragmentación que los restos de las mismas presentaban en casi todos los lugares donde se estaban excavando, casi siempre semidestruidas por las reocupaciones posteriores. El gran interés que tiene el barrio de 19 casas exhumado en Siyâsa radica en su idoneidad como muestra de lo que fueron los diferentes tipos de viviendas en un medio urbano, excluyendo la variante más desarrollada con rasgos palaciales. Es sorprendente comprobar que en esta ciudad y en una misma manzana encontramos



casas con 234 y 29 m² construidos en planta baja. Entre estos ejemplos extremos, hay todo un abanico de casos, fiel reflejo de la variada situación socioeconómica de las 19 familias que allí vivían. El patio era núcleo articulador de la casa, abierta casi exclusivamente a su propio interior. Las casas poseen servicio sanitario constituido por letrinas con pozos negros (con el acantilado cuando las viviendas se encontraban junto a él) y establos. El análisis pormenorizado de estas casas nos ha permitido distinguir dos tipos claramente diferenciados que Julio Navarro llama como tipos "elemental" (E) y "complejo" (C), pertene-

ciendo a este último tipo las viviendas números 6 y 10 reproducidas en el Museo de Siyâsa. Salvo los arcos de yeso que se desplomaron hacia el precipicio por hallarse junto a él, el resto de piezas se han conservado en relativo buen estado aunque bastante fracturadas por el derrumbe. Procedentes de la zona excavada y de las expoliaciones que ha sufrido el yacimiento, se conservan actualmente piezas de unas 200 yeserías talladas, en su mayoría arcos de puertas, dormitorios y ventanas, además de algunos pórticos. Los elementos decorativos más antiguos son prealmohades, con paralelos en época califal y almorávide, proce-

diendo del exterior de la zona excavada o de su reutilización como material de refuerzo o relleno de muros. De las viviendas del caserío excavado proceden las yeserías de estilo almohade (finales del s. XII – principios del s. XIII) y protonazarí (segundo tercio del s. XIII), siendo estas últimas principalmente las policromadas.

Más información en:
<http://ayuntamiento.cieza.net/culturaypatrimonio/museodesiyasa>

Joaquín Salmerón Juan
Director del Servicio Municipal
de Museos

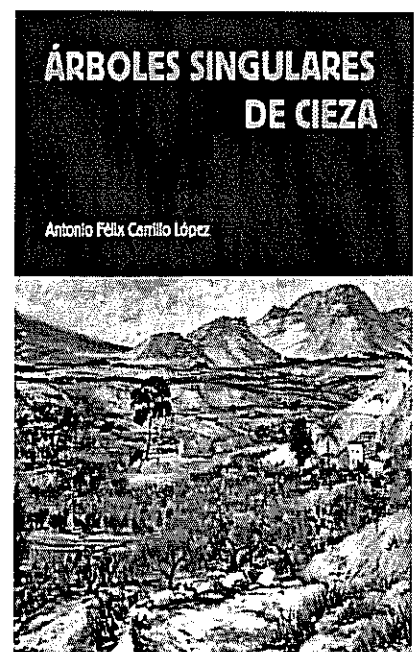
Se presenta un libro sobre árboles singulares de Cieza

El pasado día 26 de diciembre tuvo lugar la presentación del libro "Árboles singulares de Cieza", escrito por nuestro socio Antonio Félix Carrillo López. Dicho acto tuvo lugar, a cargo del autor y del 1º Tte. de Alcalde y Concejal de Educación, Cultura y Museos, en el Aula de Cultura de la CAM de Cieza.

Este libro, a pesar de ser un trabajo sistemático y de campo, hecho por un científico y con vocación de categorizar y sistematizar como hacen los científicos, tiene la intención dar a conocer ejemplares de árboles de nuestro término municipal, señalar dónde se encuentran éstos, mostrar cual es su estado de conservación, desvelar lo que miden de perímetro de cuerda y otras curiosidades o datos de interés para el que lee. Pero por esto no sólo puede considerarse un manual de estudio para iniciados en la botánica. Cualquier persona sin formación específica podrá utilizarlo, pues consigue transmitir el respeto a los árboles con lenguaje llano, con una perspectiva humanista y pedagógica. Es además, resultado de la mirada atenta de su autor ante unos

árboles que viven y crecen cerca de nosotros, de árboles con los adjetivos de monumentales e históricos, porque es su porte y antigüedad lo que los hace dignos de mención y los singulariza. Estos ejemplares, que han sobrevivido durante años hasta convertirse en señas de identidad y claros protagonistas del paisaje al que dan vida, como el Eucalipto del Puente de Hierro, o el Pino de Barretera -que aparece en el óleo de Manolo Avellaneda que ilustra la portada-, son los que el autor ha querido destacar en su libro, pero también retrata a otros que no gozan del mismo protagonismo y son, por otras características, también singulares en nuestro municipio.

José María Rodríguez Santos



Portada del libro



Los espectáculos teatrales en los años veinte: Cieza vista desde el escenario

“A minha opinião e dos meus colegas da Troupe Portugalia sobre a povoação de Cieza: Cieza é uma povoação alegre, de gente rude, honrada e trábaldadora. Cieza é uma aldeia pitoresca, colocada nas faldas das serras e banhada pelo sol bendito, que lhe dá vida, e colorido... Cieza não merece teatro. O povo de esta villa não aprecia Arte. Infelizmente está muito atrasado debaixo do ponto de vista artístico. A unica recordação bôn que levamos de Cieza, é a amizade de alguns amigos, e o carinho com que nos tratou o bon Antonio, du pensão Ciezana, a sua boa esposa, e os belos petiscos (a bela mastigação) que ele nos proporcionava para esquecermos as agruras de vida. Salve Antonio”

11-2-1924

Troupe Portugalia

Ésta es una de las opiniones que sobre el pueblo de Cieza encontramos en un libro, propiedad del Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón, en cuya cubierta se pregunta ¿Qué opina Ud. De Cieza?. Se trata de la recopilación de firmas de artistas que actuaron en nuestro pueblo entre el veintiocho de octubre de mil novecientos veinte y el diecisiete de mayo de mil novecientos veinticuatro.

Se hace referencia en alguna de ellas a los dos teatros que funcionaban entonces en Cieza, el teatro Borrás y el Galindo, así la troupe Ossorios-Sercollís habla de su actuación en el Borrás en julio de 1921, y La Tempranica cita el teatro Galindo (“...si eso se le puede llamar teatro... a ver si hacen un teatro en condiciones para que el distinguido público no coja un catarro...”) en enero de 1924.

Como era de esperar la mayoría se deshace en alabanzas por nuestro pueblo, por la belleza de nuestras mujeres y nuestros paisajes, por nuestra hospitalidad, por la simpatía del público...

Pero no todas las opiniones son tan favorables, ya sea por el trato recibido por parte del público o por



Enrique Borrás caracterizado para una representación.

los empresarios, hasta el punto de decir que “sobran dos teatros” (sólo teníamos dos), que el público es completamente analfabeto en música y arte, y llegar a suplicar “que no arranquen la hoja” en donde expresan estas opiniones. Es una pena que todavía a estas alturas y con un índice de alfabetización inimaginable en los años veinte se produzcan “anécdotas” como las ocurridas hace pocos años en el auditorio Gabriel Celaya,

una cuando Imanol Arias en plena actuación se dirigió al público diciendo “¿Pero podrían, por favor, dejar de comer pipas?” y otra en la que varios espectadores tuvimos que pedirle a un señor que bajara el volumen del transistor en el que escuchaba los resultados del fútbol durante la representación de Las Bacantes.

Hay dedicatorias simpáticas como la de La Cibeles: “En ningún pueblo de España hallé tanta mujer en cinta...”, la del botones de Blanca Azucena: “Yo opino de Cieza que hace muchísimo frío”. “Se negó a firmar el Trío Navarro”, o como la de Consuelito Encarna: “Y de ti querido Oliver debemos decir que el que no sale gordo de tu casa es porque no es de más carnes”.

También hay quienes nos cuentan que no han tenido mucho público por estar los esparteros en huelga, ya que en esos años la economía de muchas familias ciezanos dependía casi exclusivamente de esta actividad. Los primeros que la mencionan son los componentes de la troupe Teruel, el 11 de diciembre de 1922, y la última en hablar de ella es Luisita Estesó, el 21 de enero de 1923, para decir “La huelga se ha solucionado porque he venido yo”.



Al ser este artículo una primera aproximación al estudio de este libro todavía no hemos podido averiguar quienes son o a qué actividad artística se dedicaba la mayoría de los que aparecen en él, salvo figuras relevantes como es el caso de Enrique Borrás, que estuvo en Cieza en

torno al 14 de febrero de 1923 y nos dedicó estas palabras: "Cieza: tus mujeres, por hermosas, son las flores de la poesía", Luis Esteso, Tania Mexican o Luisita Esteso. De otros, como Carmen Cobeña, Manrique Gil, Dora la Cordobesita, Carmen Oliver, Juanita Saeta o La

Tempranica apenas hemos encontrado una referencia de ellos en alguna obra de teatro o en el reparto de una película, ya que la bibliografía encontrada hasta ahora es escasa, sobre todo revistas y periódicos, y suele centrarse en las principales figuras.

María Teruel Juliá

A continuación incluimos la lista de los que hemos podido entender su firma, que por otra parte son la mayoría de ellos:

A.Fatti
Adela López
Adelina Nájera
Alfonso de Pomar
Alfredo Espinosa
Anita Clavel
Antonio Caravaca
Antonio Dato y Riquelme
Antonio González
Blanquita Azucena
Carmen Cobeña
Carmen Oliver
Carmen Ortiz
Conchita Dorado
Consuelito Bravo
Coro de Cosacos
Cuatro Rosas
Dolaretas
Dora la Cordobesita
Duetto Delita-Selvi
El Caballero de la Muleta
Eloisa Juartes
Eloisa Pacheco
Elvira Torrents
Ena de Tormes
Encarnación Haro
Enrique Borrás
Enrique Gálvez
Eugenio Romero
Evaristo los Romeros
Fasman
Fernando F.Cantos
Francisco Avellán
Francisco Muñoz (Ni-Fort)
Gari-Uset
Hermanas Marín
Hermanas Rechi
Hermanos Reyes
Herranz Nergi
Horacio Giner
Isidoro Morilla
Jesús Melgarejo
José Martí Mateu
Juan Júfera
Juanita Saeta

Julita Adroguer
Julita Osete
La Cibeles
La Quijano
La Tempranica
Las Lanzis
Leandro Alpuente
Les Badurs
Les Durand
Lolita Gálvez
Los Mañicos del Pilar
Los Mary-Luis
Luis Esteso
Luis Ortega Gómez
Luis Tormo
Luisita Esteso
Luisita Quirós
Luz Imperio
Manrique Gil
María Fabuele
María Montesinos
Mony Welyk
Menandro Carmona
Merceditas Morales
Miguel Ibáñez
Nanín
Nené
Ortega
P. Campos
Paquita López
Pedro Gómez de la Cruz
Pepita Eva
Pilar Lafnez
Palitos
Pousinet
Rafael González
Riera Pellicer
Rosalía Faraón
Sala Garó
T. Gálvez
Tania Mexican
The Belda's
Tisca de Solís
Trio Hispania
Trio Le Der-Lay

Trio Libertad Iluminada
Trio Navarro
Troupe Cuatro Rosas
Troupe Mengod
Troupe Ossorios-Sercolis
Troupe Portugalia
Troupe Teruel
Troupe Victoria
Victorino Benedicto



Luisita Esteso en una graciosa pose.



CONTRA TEMPESTATEM

Con este artículo se completa el del anterior número de Andelma: "Exorcismos: la curación de los males a través del latín". Consiste en la transcripción del texto del exorcismo contra tormentas incluido en "El Manojito de Flores", de Fray Juan Nieto, y la oportuna versión a la lengua castellana hecha por el autor del artículo Este Exorcismo contra Tempestades del "Manogito de Flores", tiene una clara estructura: son unos seis conjuros en los que el exorcista se dirige a las divinidades (la Virgen, Cristo, Dios Padre, el Espíritu Santo, los cuatro Evangelistas, los Ángeles soldados, san Blas, etc...), para solicitar su necesaria ayuda, y a los demonios que incitan las nubes, para que las descarguen sobre terrenos silvestres.

Antes de pronunciar los conjuros, el exorcista debe hacer una preparación, y después de ellos un "hacimiento de gracias" por haber conseguido el objetivo. Echando un vistazo a estos conjuros, es fácil comprobar que su estructura aparece precisa y clara. En principio, cada conjuro consta de una o dos imprecaciones en las que el exorcista se dirige en tono imprecativo, con toda la autoridad y poder que su dignidad le confiere, hacia las nubes y los espíritus, con formas como "coniuro + te, "exorcizo + te", haciendo la Cruz pertinente. A las nubes y demonios se dirige con palabras que, en ocasiones, rayan la descalificación: "creatura nubis", "maligna tempestas", "daemones eam concitantes", "inmundissimi spiritus", "saevisissima et turbulenta tempestas", "grandinosa et tenebrosa tempestas", "maledicti spiritus". Tras estas imprecaciones hay en cada conjuro una oración ("Oremus"), para solicitar el poder de agentes divinos en tan apurada empresa: la Trinidad, la Virgen María, Ángeles y Arcángeles, e incluso a determinados santos que protegen contra el mal tiempo ("specialibus privilegiis decorasti", dice Fray



Grabado del siglo XVIII que representa a San Bartolomé ahuyentando a una diablesa sobre los cielos de Cieza.

Juan: adornados con especiales privilegios): san Blas, santa Bárbara, san Pantaleón, san Jorge, santa Margarita.

En casi todos los conjuros el objetivo es el mismo: que los demonios trasladen las nubes a sitios donde no hagan daño alguno a plantas, animales o personas, y allí se disuelvan. No se pretende que la nube se disuelva "in situ" como por milagro. Debe tenerse en cuenta que, normal-

mente, no se pronunciaban en Cieza exorcismos cuando las tormentas apretaban, sino que se hacía repicar las campanas de la Iglesia o se sacaba a san Bartolomé para que luchara contra el maligno que movía las nubes, como cuenta Fray Pasqual Salmerón en su "Carteia o Carcesa...", párrafos 263 a 266. También nuestro preclaro historiador, en la misma obra, párrafo 262, hablando sobre las tormentas malignas, da noticias sobre un célebre exorcista de Cieza, que incluso publicó un libro de exorcismos:

"(...) En viniendo alguna nube tempestuosa, ponen á su vista con gran fé del pueblo la milagrosa imagen de San Bartolomé, y se han experimentado muchas maravillas. Acerca de esto se puede ver en el prólogo del libro de

Exorcismos, que en el siglo pasado dio a luz D. Matheo Guerrero, Presbítero, natural de esta villa, Exôrcista famoso (...)".

Como pequeña muestra, transcribo a continuación los dos primeros conjuros en latín, seguidos por su traducción al castellano, para una mejor comprensión por el lector. Debe tenerse en cuenta que los conjuros no transcritos son, salvo algunos detalles, una repetición de los motivos



de estos primeros. También las cruces señaladas son las que el exorcista debe hacer en cada momento, mientras pronuncia los conjuros.

OREMUS

Domine Iesu Christe, qui flumini Jordani benedixisti, atque in eo baptizare voluisti, et tuas Sacratissimas manus, et brachia in Cruce extendisti, quibus aerem purificasti, obsecramus pietatem tuam: ut has nubes, quas ante me, et post me, et supra me, a dextris, et a sinistris video aerem perturbare, dissolvere, et anihilare digneris: ut alligata potestas daemonum impie deferventium, deficiat, et turbetur, ad laudem, et gloriam nominis tui, qui cum Patre, et Spiritu Sancto vivit, et c.

Surgat, et intra portas Ecclesiae dicat contra nubes:

V. Adjut. Nost.

R. Qui fecit.

Exorcizo + te, creatura nubis, in nomine Dei Patris + Omnipotentis, et in nomine Iesu Christi + Filii eius Domini Nostri, et in virtute Spiritus + Sancti, ut fias nubis exorcizata, et benedicta, et fugiat a te omnis malitia, et omnis spiritus malignus, adiuratus, et expulsus per eum, qui venturus est iudicare vivos et mortuos, et saeculum per ignem. Amen.

Aspergat nubis in forma Crucis, et postea dicat:

V. Dominus vobisc.

R. Et cum spirit.

OREMUS

Exaudi nos, Deus salutaris noster, et mittere digneris Sanctos Angelos tuos, qui nos, et terram nostram defendant a cunctis periculis, et dissipent, et destruant hanc tempestatem. Per Christum, et c.

Faciat sequentes Cruces contra nubes, dicendo:

Circundet te Deus + Pater, circundet te Deus + Filius, circundet te + Spiritus Sanctus. Comprimat te + Deus Pater, comprimat te Deus + Filius, Comprimat te Deus + Spiritus Sanctus. Destruat te Deus + Pater, destruat te Deus + Filius, destruat te

Deus + Spiritus Sanctus. Amen. Sanctus Mathaeus, Sanctus Marcus, Sanctus Luca, Sanctus Ioannes Evangelista, qui Christi Evangelium per quattuor mundi partes divulgaverunt, ipsis suis meritis, et precibus, hanc tempestatem a termino isto, et ab omnibus Christianorum finibus, ab eodem Domino Nostro Iesu Christo obtineat effugari, et expelli. Amen.

Et ego peccator, et Christi Sacerdos, seu

ut exeat ab eis: et eas dispergatis in locis silvestribus, et incultis, quatenus nocere non possint hominibus, animalibus, fructibus, herbis, arboribus, aut quibuscumque rebus humanis usibus deputaris. Praestante eodem Domino Nostro Iesu Christo qui cum Patre, et c. Muéstreles la Cruz, diciendo: Ecce lignum Crucis, fugite, partes adversae, vicit Leo de Tribu Iuda, Iesu Christus Dominus Noster, radix David. Alleluia.

460 Cap. IX. Exorcismo
B. Et cum spir.

OREMUS.

Domine Iesu: Christe, qui flumini Jordani benedixisti, atque in eo baptizare voluisti; & tuas Sacratissimas manus, & brachia in Cruce extendisti, quibus aerem purificasti, obsecramus pietatem tuam: ut has nubes, quas ante me, & post me, & supra me, a dextris, & a sinistris video aerem perturbare, dissolvere, & anihilare digneris: ut alligata potestas daemonum impie deferventium, deficiat, & turbetur, ad laudem, & gloriam nominis tui, qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivis, &c.

Surgat, & intra portas Ecclesiae dicat contra nubes.

V. Adjut. nost.

R. Qui fecit.

Exorcizo X te creatura nubis in nomini Dei Patris

contra tempestates. 461

ris X Omnipotentis, & in nomine Iesu X Christi Filii eius Domini nostri, & in virtute Spiritus X Sancti, ut fias nubis exorcizata, & benedicta, & fugiat a te omnis malitia, & omnis spiritus malignus, adiuratus: & expulsus; per eum, qui venturus est iudicare vivos, & mortuos, & saeculum per ignem. Amen.

Aspergat nubis in forma Crucis, & postea dicat.

V. Dominus vobisc.

R. Et cum spirit.

OREMUS.

Exaudi nos Deus salutaris noster, & mittere digneris Sanctos Angelos tuos, qui nos, & terram nostram defendant a cunctis periculis, & dissipent, & destruant hanc tempestatem. Per Christum, &c.

V.

R.

Hoja de "El Manogito de flores" que contiene una parte de los conjuros contra tormentas.

Minister, licet indignus, praecipio vobis, inmundissimi Spiritus, si qui has nubes, seu nebulas comitatis, non mea potentia innixus, et consitus, sed in virtute eiusdem Dei, et Domini Nostri Iesu Christi, et per Sanctissimam eius Incarnationem, Nativitatem, Baptismum, et Ieiunium, et per eius Sanctissimam Crucem, et Passionem, per Sanctam Resurrectionem suam, et Admirabilem Ascensionem, ac per remedium adventus eius, et iudicium:

Christus Rex venit in pace, et Deus homo factus est, et Verbum caro factum est. Christus de Virgine natus est. Christus per medium illorum ibat in pace. Christus Crucifixus est mortuus, et sepultus, resurrexitque a mortuis, et ascendit in Caelum. Christus vincit, Christus regnat, Christus imperat, Christus ab omni malo, et fulgure, et tempestate nos defendat. Deus nobiscum est.

V. Dominus vobisc.



R. Et cum spir.
Sequentia Sancti Evangelii secundum
Ioannem. Gloria et c.
In principio erat Verbum, et c. Folio 291.

Traducción al castellano

OREMOS

Señor Jesucristo, que bendeciste al río Jordán y en él quisiste bautizarte, y tus Sacratísimas manos y brazos extendiste en la Cruz, con las que el aire purificaste, conjuramos tu piedad: para que estas nubes que delante de mí, y detrás de mí, y sobre mí, y por la derecha, y por la izquierda veo que perturban el aire, te dignes en disolver y aniquilar, para que el poder de los demonios que hierven impiamente amarrado cese, y sea turbado, para alabanza y gloria de tu nombre, que con el Padre, y con el Espíritu Santo vive, etc.

Que salga, y que dentro del portal de la Iglesia diga hacia las nubes:

V. Señor, ayúd...

R. Quien hizo...

Te + exorcizo, criatura de nube, en nombre de Dios padre + Omnipotente, y en nombre de Jesu + Cristo Nuestro Señor, y en el poder del Espíritu + Santo, para que te conviertas en nube exorcizada, y bendecida, y huya de tí toda maldad, y todo espíritu maligno, y expulsado a través de Aquél que ha de venir a juzgar a vivos y a muertos, y a los tiempos por el fuego. Amén.

Que eche el hisopo a las nubes en forma de Cruz, y luego diga:

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

OREMOS

Óyenos, Dios de nuestra salvación, y dignate en enviar a tus Ángeles Santos que nos defiendan a nosotros y a nuestra tierra de todos los peligros, y disipen y destruyan esta tempestad. Por Cristo, etc.

Haga las Cruces siguientes contra las nubes, diciendo:

Que te rodee Dios + Padre, que te rodee Dios + Hijo, que te rodee Dios + Espíritu Santo. Que te reduzca Dios + Padre, que te reduzca Dios + Hijo, que te reduzca Dios + Espíritu Santo. Que te destruya Dios + Padre, que te destruya Dios + Hijo, que te destruya Dios + Espíritu



Momia simiesca expuesta en Albarracín durante el pasado verano, que quiere representar un extraño ser diabólico. A veces los fraudes son frecuentes cuando se habla de temas que escapan a ciertas realidades cotidianas.

Santo. Amén.

San Mateo, San Marcos, San Lucas, San Juan Evangelista, que divulgaron el Evangelio de Cristo por las cuatro partes del mundo, que por sus propios méritos, y súplicas, del mismo Jesucristo Nuestro Señor obtengan que esta tempestad huya y sea expulsada de este término y de todas las fronteras de Cristianos. Amén.

Y yo, pecador, y Sacerdote de Cristo, o Ministro, aunque indigno, os ordeno, inmundísimos espíritus, cualesquiera que provocáis estas nieblas o nubes, no apoyado ni confiado en mi poder, sino en el poder del mismo Dios, y de Jesucristo Nuestro Señor, y por su Santísima Encarnación, Natividad, Bautismo y Ayuno, y por su Santísima Cruz, y Pasión, por su Santa Resurrección, y Admirable Ascensión, y por la solución de su llegada, y juicio: que salgáis de ellas y las disperséis en lugares silvestres y sin cultivar, hasta que no puedan perjudicar a hombres, animales, frutos, hierbas, árboles, o cualesquiera asuntos humanos que se crea para su uso. Es-

tando presente el mismo Jesucristo Nuestro Señor, que con el Padre, etc.

Muéstreles la Cruz, diciendo:

He aquí el madero de la Cruz, huid, partes enemigas, vence el León de la tribu de Judá, Jesucristo Nuestro Señor, raíz de David. Aleluya.

Cristo Rey vino en paz, y Dios fue hecho hombre, y el Verbo fue realizado. Cristo nació de la Virgen María. Cristo iba en paz en medio de ellos. Cristo fue Crucificado y muerto, y sepultado, y resucitó de entre los muertos, y ascendió al Cielo. Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera, que Cristo nos defienda de todo mal, y del rayo y la tempestad. Dios esté con nosotros, etc.

V. Que Dios esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Secuencia del Santo Evangelio según Juan. Gloria, etc.

En un principio era el verbo, etc. En la hoja 291.



Un "tianguis" en el Museo de Siyâsa

El Museo de Siyâsa que se destaca principalmente por albergar en sus salas las exposiciones más variadas e innovadoras, rompe esta vez con la muestra de un mercado o tianguis en lengua mexicana, de la pintora mejicana Marina Urías García que nos ofrece un monográfico sobre la vida de un mercado a través de las imágenes tratadas con técnicas de manipulación fotográfica y posterior impresión por ploter en un lienzo de 40m de longitud por 1 de altura, dándonos la sensación de formar parte de los corrillos y ser objeto de los reclamos de los vendedores.

El acto de inauguración estuvo arropado por el representante de la embajada de Méjico en España, el Alcalde, Concejal de Museos del Ayuntamiento de Cieza y el Presidente del C.E.H Fray Pasqual Salmerón que junto con la CAM han propiciado que la exposición "Made in México" empiece su periplo en Cieza, y posteriormente por diversas ciudades españolas y americanas.

Desde el 21 de noviembre hasta el 10 de diciembre estuvo instalado un mercado mexicano en las salas del Museo de Siyâsa invadiendo con su colorido su bullicio, sus aromas y colores que trascendían de las imágenes y literalmente invadían a todos los visitantes. La artífice de este viaje de los sentidos ha sido la mejicana de nacimiento y ciezana por elección personal Marina Urías, licenciada en Ciencias de la Comunicación y diplomada en Artes Gráficas, nunca ambas facetas estuvieron más justificadas que a la vista de este trabajo, fotografías que nos hablan de la cultura de dos pueblos el mejicano y el español, que mezclan su pasado indígena con el de los Viejos Abuelos, como si un artesano oaxaqueño los hubiera entretejido con las puntadas de su telar de pedal.

El tianguis sigue siendo lo que fue, un lugar de encuentro, a pesar de que hoy es muy visitado por turistas, no ha perdido el sentido de espacio de intercambio. Prueba de su importancia es que en el Valle de Oaxaca hay más de un mercado diario. Allí vendedores que llevan generaciones haciendo el feriado o trueque de los más diversos productos, se mezclan con los venidos sólo para la ocasión a vender sus flores, sus panes o tortillas, que dejan de ser simples mercancías porque están hechos con manos que saben guardar tradiciones y mezclar herencias ancestrales con la creatividad de

cada artesano. Este es el caso de tejate, uno de los productos más antiguos que se puede encontrar en el mercado, exquisita bebida de cacao insuperable en las manos de los indígenas de la Montaña de Guerrero. Pero en este mercado hay más, las frutas que parecen no acabarse en formas y colores, de la Costa, del Istmo, Tuxtepec... Más color, el del suave hilo que se teje en el suelo, entre petates, baúles, jaulas...

Cómo no hacer una parada en los puestos de mole, otro exponente de la simbiosis de la cocina española y mejicana, lo hay negro, rojo, amarillo, verde, coloradito (otra vez los colores). Y las flores, imprescindibles para las fiestas, esas celebraciones que son parte de la vida de los mejicanos que conservan el espíritu maya y azteca de que la muerte es el comienzo de una nueva vida, así se preparan los altares con los manjares preferidos del difunto. Flores y piñatas, duelo y mariachis, risas y rezos.

En otro rincón del mercado las tisateras despachan sus remedios. Y como el día se hace largo, un alto para la conversación y reponer fuerzas en una fonda, dónde la cocinera es conocida y apreciada por su punto o "sazón", pequeños negocios familiares que son parte del entramado del mercado. Y entre tanta mercancía, ruidos, olores, lo principal: la gente, niños que buscan un dulce



Marina Urías posa ante una de sus fotografías.
Foto de M.^a del Carmen Salmerón.

o un juguete, personas que van para ver y otras para ser vistas, y en medio de este aparente caos, los diablitos, los cargadores que como verdaderas hormigas veloces transportan incansables las mercancías de un sitio a otro entre un mar de gente alertada de su paso con un "ahí va el golpe".

Podríamos seguir evocando estampas a la vista de las fotografías de Marina, porque esa vida que transmiten no nos es ajena, es simplemente el lenguaje universal del mercado, de cualquier mercado, de todos los pueblos que siempre se han reunido para comprar, intercambiar, hablar, comer... de modo que terminamos este breve viaje a Méjico celebrando, no con una deliciosa bebida prehispánica como es el tejate que quita la sed pero no endulza, que quita el hambre pero no llena, sino con un vino español, olivicas y almendras, pasteles de Abarán, flores de Ascoy y tortillas Made in Cieza.

Manuela Caballero González



Paisajes Urbanos

EL AYUNTAMIENTO

...**"Ennoblézcanse las ciudades y villas en tener casas grandes y bien hechas en que se fagan sus Ayuntamientos y Concejos"...**

(Reyes Católicos, Toledo, 1480)

Cieza también tiene Ayuntamiento, escondido en su rincón del casco antiguo, a la sombra de la Iglesia Arciprestal de la Asunción, ha sido durante más de cien años testigo de todos los avatares ocurridos en el devenir de nuestra pequeña historia.

Edificio que en los últimos años ha sufrido un deterioro de su estructura y un menosprecio tal que incluso en una "Guía-Ruta Urbana" editada por el mismo Ayuntamiento hace unos años, se olvida de su ubicación y sus características históricas y artísticas, estando incluso a punto de ser "desahuciado", y sustituido por otro "más moderno y funcional".

Pero hagamos un poco de historia...

Aunque dependiendo administrativamente de la Orden de Santiago, Cieza mantuvo un Concejo con cierta autonomía respecto a la presencia omnímoda de la Orden, autonomía que el propio Concejo se encarga de reivindicar cuando solicita del Emperador Carlos V (1523), la confirmación de sus "privilegios, usos y costumbres" otorgados por Alonso de Cárdenas, Maestre de Santiago en 1482:

...**"Primeramente deciis que**

tenéis de uso é costumbre que el día de la fiesta de San Juan de Junio, de cada un año, se juntan los Alcaldes, é Alguaciles, é Regidores...é que eli-

existencia de distintas localizaciones de primitivos Ayuntamientos en Cieza (entonces llamadas Salas Capitulares), la más documentada indica

que uno de ellos estuvo ubicado en una casona situada en la "Plaza del Cortixo" actual Plaza de San Bartolomé, casona de la que todavía queda una parte, que en la actualidad limita con la Ermita del Santo Patrono, por el pasadizo que comunica dicha plaza y el Muro.

El posterior desarrollo de la población, y la importancia que iban adquiriendo los Concejos en detrimento del poder señorial, ocasionó posteriormente el traslado y la construcción de una nueva Casa Consistorial que se ubicó en la continuación de la calle El Cid, en las cercanías de la nueva Iglesia de La Asunción, en la que posteriormente se abriría la Plaza Mayor. Este edificio, según la heráldica que ha llegado hasta nosotros fue por lo menos reedificado en tiempos del Rey Fernan-

do VI (1746-1759), y del que todavía queda el cuerpo principal, integrado hoy día en una de las pocas casas señoriales que han llegado hasta nosotros en un notable estado de conservación, y que debe ser el mismo que describe Madoz en 1850...**"Estando la plaza principal en el centro del pueblo donde están constituidas las Casas Consistoria-**



Estado actual de la fachada del Ayuntamiento. Foto de M^{ra} del Carmen Salmerón.

gen dos Alcaldes, é Alguaciles é tres Regidores...é que dicho día lo publican en vuestro Concejo...é que de allí juntamente acostumbráis ir a la Casa de la Orden y hacéis saber al Comendador los oficiales que habéis elegido, de los cuales deciis que el dicho Comendador no tiene en qué entender con vosotros..."

Algunas noticias hablan de la



les en la que descuellan una torrecita con la campana del reloj público y con las armas del Ayuntamiento y valsones que se construyó en tiempos del Rey Fernando VI"...

El edificio actual tiene su inicio en 1879, año en que comienzan los estudios del proyecto de una nueva Casa Consistorial... "que responda a las necesidades e importancia de esta población". (A.C.20-5-1879)

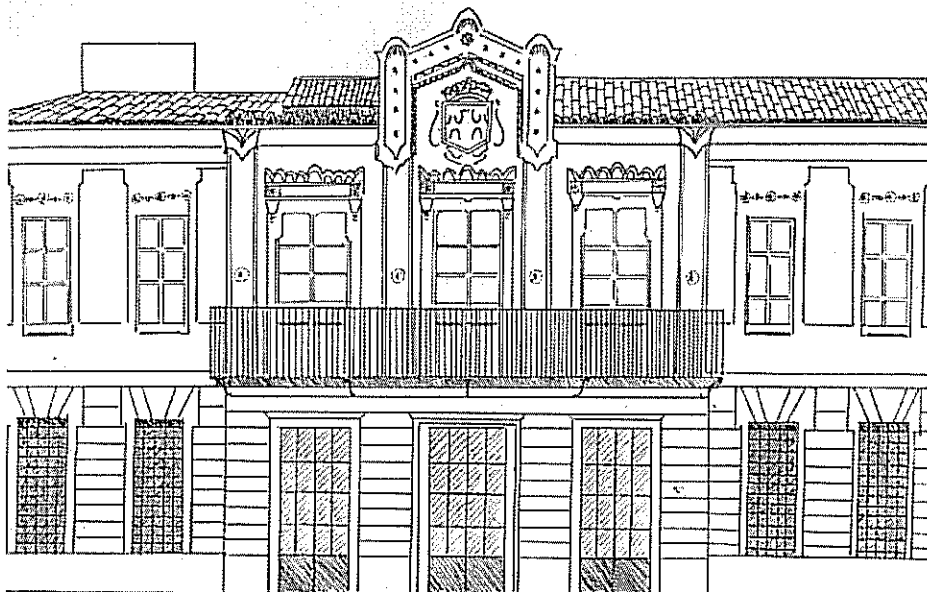
En 1883, siendo alcalde D. Antonio Miñano Pay, el consistorio acuerda por mayoría que se construya la nueva Casa Consistorial en el área que ocupa el edificio conocido como "Posada de la Plaza" y de acuerdo con el proyecto firmado por el arquitecto D. Justo Millán Espinosa, y con un presupuesto de 19.995 pesetas. (A.C.23-10-1883).

D. Justo Millán Espinosa, (Hellín, 1843-1918), fue uno de los arquitectos más prolíficos e importante de la Región de finales del siglo XIX, fiel representante del estilo "Ecléctico", fue autor entre otras muchas obras del Teatro Romea y de la plaza de toros de Murcia.

Su relación con nuestro pueblo fue fecunda, siendo además del Ayuntamiento autor de los proyectos del Cementerio, Lavadero de la Fuente y Cárcel del Partido, entre otras.

Diseñó para nuestro Ayuntamiento un edificio de planta rectangular, dispuesto en dos plantas, con balcón corrido en la fachada principal, que dando a la Plaza Mayor es profusamente decorada con elementos propios del eclecticismo.

En esta situación se mantuvo hasta los años cuarenta del pasado siglo XX, en que es sometido a una total reestructuración, en la que desaparecen todos los elementos ornamentales de su fachada, y es rehecho atendiendo al gusto imperante de la época (Historicista), resultando no obstante un conjunto armonioso, en el que destacan en su fachada



Reconstrucción de la fachada tal y como era en el siglo XIX. Dibujo de Antonio Ballesteros Baldrich.

la alternancia de frontones curvos y triangulares, y en la que hay que destacar la recuperación del antiguo escudo de la ciudad que se encontraba en el derruido "Pósito de trigo".

En los años 1979-80, fue sometido a diversas reformas en su interior para adecuarlo a las nuevas necesidades institucionales, pero el exterior no ha sufrido la más mínima obra de remodelación presentando el aspecto de dejadez y abandono que presenta en la actualidad, a pesar de haberse convertido en foco de atracción para paisanos y forasteros con motivo de los numerosos actos que se celebran en su entorno, (Pregón de la Feria, Prendimiento, actos festivos y teatrales)... y hay que recordar que...

"El edificio Consistorial es el primer elemento de contacto entre la Institución y el ciudadano, y su estampa, su imagen, están siempre en la retina de los hombres y mujeres de una ciudad".

Esperemos alguna vez de la sensibilidad de nuestros gobernantes municipales que sea sometido a una acertada rehabilitación para que siga respondiendo... "a las necesidades e importancia de la población".

Antonio Ballesteros Baldrich

Bibliografía:

- Guardiola Vicente, C. y Pérez Espejo M.A.: Justo Millán Espinosa (1843-1918) Murcia 1987
- Rincón García, W: Ayuntamientos de España, Madrid 1988
- Salmerón Fray Pasqual, Historia de Cieza, 1928
- V.V.A.A., Historia de Cieza, Vol. IV, 1998
- V.V.A.A. Historia de Cieza, Vol. V, 2000
- V.V.A.A. En Cieza, Verano del 83, 1983



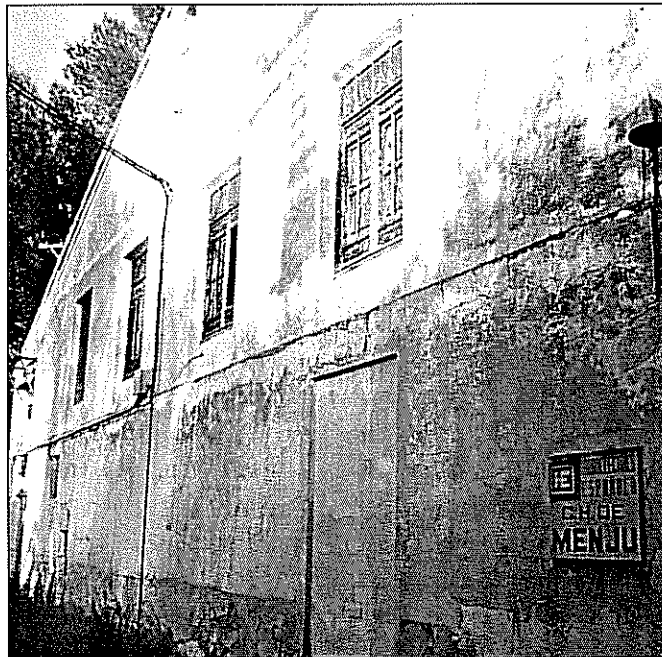
1896: CUANDO CIEZA FUE ALUMBRADA

Utilizando como hilo conductor el semanario "La Voz de Cieza" (1895-1905) este artículo de divulgación pretende recuperar una página de la historia local que tuvo como protagonista la llegada de la luz eléctrica. Una fecha para la historia: 3 de marzo de 1896, los primeros hogares ciezanos recibían esta nueva energía que cambiaría para siempre la vida cotidiana.

José González Martínez, Juan Marín Marín y Bernardo H. Brunton son algunos de los nombres que pasaron a la historia local por ser los artífices de la llegada de la luz eléctrica a Cieza. Además no hay que olvidar, por supuesto, el papel tan relevante que tuvo la familia Cánovas, un apellido tan influyente como omnipresente en la vida ciezana del último tercio decimonónico. La nueva energía que revolucionó la vida cotidiana comenzó a abrirse paso, primero, entre un puñado de hogares ciezanos y seguidamente, tomó las calles.

"El gran acontecimiento de la semana, en Cieza, ha sido las pruebas del alumbrado eléctrico, verificadas el lunes en la fábrica y en los siguientes días, en todas las instalaciones hechas en las casas de la población...". Así comenzaba la crónica redactada por Lorenzo Linares, director del semanario "La Voz de Cieza" en lo que fue, sin duda, el hecho más ilusionante que tuvo lugar en las postrimerías del siglo XIX. Corría el 2 de marzo de 1896 cuando se efectuaron los primeros ensayos en las dependencias de la propia fábrica de

la luz, ubicada en la finca El Menjú. Aquel día se subsanaron los desperfectos detectados en un canal de desagüe del principal que conduce las aguas del río Segura a la turbina



Fábrica de la luz situada en el paraje del Menjú. Foto de José Antonio Aroca.

hidráulica. La Fábrica San Antonio del Menjú, llamada así por su propietario Juan Marín Marín, funcionaba con una dinamo de última generación fabricada por la empresa inglesa "Crompton & Co" y traída desde Londres. La fábrica estaba dirigida por el joven ingeniero Bernardo H. Brunton que junto con otros técnicos ingleses como George W. Richardson se encargaron del montaje del generador.

Al día siguiente, la expectación fue máxima en torno a las primeras casas que habían realizado la pertinente instalación eléctrica. Una de ellas que atrajo a toda una legión de curiosos no podía ser otra que la de nuestro protagonista Juan Marín Marín. Para la ocasión colocó un potente arco voltaico compuesto por 2.000 bujías suficientes para iluminar hasta el último rincón de su magnífica casa de la calle Posadas. Estas privilegiadas viviendas con luz eléctrica se convirtieron durante aquella histórica jornada en lugares de peregrinación de muchísimos vecinos ávidos por comprobar los parabienes de esta nueva fuente de energía. Y es que en la década de los 80 del s.XIX en Cieza se construyeron una larga serie de casas

señoriales, de gusto ecléctico y modernista, como resultado del auge económico de las clases burguesas enriquecidas con la incipiente industria del esparto. Las instalaciones eléctricas montadas en casas de familias tan conocidas como Templado, López Gil o González Martínez, entre otros, gozaron de gran notoriedad por "la profusión de luces y buen gusto de los aparatos" según se reflejaba en los ecos de sociedad.



más humildes que vivían en condiciones infrahumanas, se encontraba literalmente aislado del centro urbano por lo que la administración municipal intervino para facilitar un acceso directo por la calle del Cabezo.

Tras la prematura muerte de Juan Marín Marín (1900) fue su viuda, Visitación Aguado Moxó, quien tomó las riendas del negocio ampliando la electrificación del municipio. En 1904 se firmó el que sería el último contrato entre Aguado Moxó y el Ayuntamiento de Cieza, dotando de luz el cuartel de la Guardia Civil. Al año siguiente la Fábrica San Antonio del Menjú pasa a manos de la Compañía Anónima de Industria y Comercio dirigida por Bernardo H. Brunton, súbdito inglés que se afincaría definitivamente en Cieza. Más tarde, en 1909, Eléctrica del Segura se hace con las instalaciones del Menjú realizando su expansión durante cuarenta años de la mano de su presidente-fundador Joaquín Payá López. Por último, en 1969, tras diversos avatares es vendida a Hidroeléctrica Española. Desde aquel lejano 1896, Cieza no volvió a ser la misma. La llegada de la luz eléctrica proporcionó una bocanada de aire fresco en una población castigada por el desempleo, la pobreza y la guerra de Cuba que diezaba la juventud ciezana.

No podíamos acabar sin referirnos por última vez a *“La Voz de Cieza”* que con cierta dosis de patriotismo chico no dudó en ensalzar las excelencias de la iluminación ciezana: *“dotar a Cieza no solo de luz eléctrica, sino de luz, como no da hoy ninguna de las empresas de las capitales donde hemos visto alumbrado eléctrico (...) varios forasteros que han visto instalaciones en casi toda España y se han manifestado admirados de la hermosura, brillantez, fijeza y claridad del alumbrado de Cieza”*. Casi nada.

Pascual Gómez Yuste

Del aceite al petróleo

La primera vez que un pleno del Ayuntamiento de Cieza acordó la instalación del alumbrado público se produjo el 30 de diciembre de 1855. Por tanto, las primeras ordenanzas que regulan el alumbrado público datan del siglo XIX. Afortunadamente el año finalizaba con una esperanzadora noticia para la población que había padecido una terrible epidemia de cólera morbo asiático en la que perecieron muchas vidas. El citado acuerdo se hizo realidad el 22 de mayo del año siguiente con la colocación de 50 faroles de aceite en diferentes puntos estratégicos del municipio. Los beneficios que se experimentaron en la comunidad fueron muchos ya que la iluminación vial prolongó las transacciones comerciales, aumentó la seguridad pública y revitalizó la vida social nocturna. El éxito fue tan inmediato que dos años después se acordó ampliar un veinte por ciento el servicio aunque finalmente no llegó a ejecutarse por razones presupuestarias. Y es que el servicio de alumbrado público que prestaba el Ayuntamiento costaba en 1859 la nada despreciable cantidad de 6.500 reales. El coste iba subiendo cada año que salía a subasta pública con el consiguiente agravante para las arcas municipales. En 1862 se decidió reemplazar los 50 faroles primitivos por otros reverberos de hoja de lata y se aprovechó esta circunstancia para utilizar petróleo en lugar de aceite, encareciéndose el servicio. Así se desprende de los datos arrojados en 1865 de la partida presupuestaria destinada a alumbrado que rondaba los 10.500 reales. Como curiosidad, comentar que en la noche del levantamiento republicano de 1869, el alumbrado estuvo encendido de forma excepcional para evitar posibles disturbios, consumiéndose dos latas de petróleo extra, con un coste de 9,6 escudos. El Día de Navidad de

1881 se produjo la última ampliación de faroles por lo que Cieza contaba con una red compuesta por 121 puntos de luz. Un año antes de la llegada de la electricidad, el presupuesto municipal superaba las 4.000 pesetas. Este breve recorrido por la historia del alumbrado público en Cieza puede dar una ajustada idea de la evolución que experimentó este servicio público tan importante para el desarrollo de un municipio. A título informativo, añadir que en 1810 se inauguró en Londres el alumbrado público por gas mientras que en nuestro país fue Barcelona la primera ciudad que adoptó este tipo de alumbrado. Si pensamos que ya en el año 1882 Edison iluminó la ciudad de Nueva York con lámparas eléctricas de incandescencia, Cieza tuvo que esperar cerca de catorce años para electrificar la red.

Bibliografía:

- Montes Bernárdez, Ricardo: *La energía que ilumina: Historia de la iluminación en la Región de Murcia (1797-1935)*. Murcia: Consejería de Industria, Trabajo y Turismo, 1999.
- Rosa González, Manuel de la: *La prensa periódica en Cieza (1870-1970)*. Cieza, 1998
- Salmerón Giménez, Francisco J.: *Caciques murcianos, la construcción de una legalidad arbitraria (1891-1910)*. Murcia: Universidad, Servicio de Publicaciones, 2001.
- Actas Capitulares, A.M.C. : 30-12-1855, 22-05-1856, 31-12-1861, 31-03-1868, 25-12-1881, 30-06-1890, 24-09-1896
- “La Voz de Cieza”, ejemplares de 1896. Archivo del C.E.H. Fray Pasqual Salmerón.



ANTEQUERA: Encrucijada de la Historia

La última de las salidas culturales que el C.E.H. realizó fuera de nuestra región, se desarrolló durante el primer fin de semana de noviembre de 2002. El destino elegido fue Antequera y Ronda. El programa de actividades incluía recorridos guiados por los cascos históricos de ambas poblaciones, así como tiempo libre para que los viajeros visitaran a su aire los diferentes rincones de las dos ciudades.

El día 1 de noviembre de 2002 se efectuó la salida desde Cieza con destino a tierras andaluzas. Nuestro primer contacto con la ciudad de Antequera fue a través del Director del Museo Municipal D.Manuel Cascales paisano de Villanueva del Segura, pero residente en aquella ciudad desde hace muchos años, quien no acompañó durante todo el recorrido. Este se inició en el recinto monumental de la parte alta. Antequera, cruce de caminos y culturas, la Anticaria de los romanos nos sorprendió con sus restos iberos, romanos, visigodos, árabes, castellanos...dejando todos esos pueblos algo de su impronta cultural. Dámaso Alonso la llamaba "ciudad blanca y gongorina" y Fernando Arrabal dijo de ella: "Antequera, síntesis perfecta de lo divino y lo humano".

Visitamos el castillo, murallas, arrabales, torre del Homenaje, torres Albarranas del siglo XIII, la iglesia del siglo XVI de Santa María la Mayor (1514-1550), el Convento de la Trinidad (s.XVII), iglesia de Santa Eufemia patrona de la ciudad y el convento del s XVIII que junto con la de S.Isidro (1727) componen una muestra del barroco antequerano.

Mención aparte merece la visita que realizamos al Museo Municipal. Está situado en el Palacio Nájera, y alberga piezas de gran valor, destacando "El Efebo", escultura romana en bronce del siglo I, con-

siderada "la pieza antigua más hermosa salida del suelo peninsular" (según el profesor García Bellido),



El Portichuelo de Antequera. Es un curioso edificio mezcla de barroco y mudéjar situado en la parte alta de la ciudad.

impresiona ésta por su armonía de líneas y la expresión en cara y manos. También se exhibe una cabeza de Venus que se encontró recientemente en las excavaciones de "La villa de la Estación".

El siguiente destino fue la monumental ciudad de Ronda y su construcción más emblemática el Puente Nuevo levantado en el siglo XVIII sobre el famoso tajo del río Guadalevín, en cuyo interior se encuentra el Centro de Interpretación.

Otro de los lugares que mayor interés despertó fue la Iglesia de Sta. María de la Encarnación la Mayor, mezquita que fue en época árabe y convertida en iglesia por Fernando el Católico. Todavía se conservan restos del mirhab y su fachada balconada.

La plaza de toros, obra que se atribuye a Martín de Aldehuela, el mismo arquitecto del Puente Nuevo, es la más antigua de España, (1785) de importante valor arquitectónico que le da a la ciudad su sabor típico y particular del mundo del toro.

La última jornada estuvo dedicada a la visita de la cueva de "La Pileta", situada en el término de Benoaján. Considerada una reliquia del arte rupestre andaluz, siendo sus pinturas las más importantes de Andalucía, debido a la limitación de visitantes (grupos de 25 personas) no todos pudieron acceder al interior, y tampoco a las pinturas más interesantes que tienen prohibido el acceso para preservarlas del deterioro.

Destacan así mismo, las formaciones de estalactitas y estalagmitas. Regresamos sin novedad el domingo. Sirva esta pequeña crónica para dejar constancia de lo que fue un viaje bien aprovechado, con nuestro agradecimiento a las personas que lo hicieron posible. Hasta el próximo.



La historia sumergida de Cuba

Pocas veces en nuestra Región se ha tenido la oportunidad de invitar a un consagrado especialista en arqueología submarina de Cuba como Francisco Escobar Guío. El Centro de Estudios Históricos aprovechó el momento e invitó al insigne arqueólogo a que viniera desde Cuba para comunicar sus saberes y experiencias en el tema de los pecios de galeones españoles en el Caribe. Desde el veintidós al veintinueve de noviembre el Licenciado Francisco Escobar realizó unas conferencias con audiovisuales en el Museo de Siyasa, ante un público atento.

Francisco Escobar Guío es, desde 1979, graduado como profesor de inglés en el Instituto Pedagógico Frank País, de Santiago de Cuba. Posteriormente, se licenció en Historia por la Universidad de La Habana en 1996, especializándose en arqueología aborigen de Cuba y Antillas, arqueología subacuática y protección del patrimonio cultural subacuático.

Durante el tiempo de trabajo realizado en diferentes centro dedicados a la investigación arqueológica, F. Escobar adquiere una enorme experiencia teórica y práctica en el estudio de asentamientos arqueológicos agroalfareros del oriente de Cuba, pues participó en la excavación de los sitios: Barajagua, en la provincia de Holguín, Ventas de Casanova, en la provincia de Santiago, y El Guafe, en Granma, durante 1983.

Durante los años 1984 y 1988, realiza excavaciones en los sitios arqueológicos localizados en la provincia de Holguín: Loma de Ochile, Potrero del Mango, Baní, Loma de la Campana, El Porvenir, El Palmar, El Yayal (de la etapa de la transculturalización), Alcalá, El Ramón, Loma de la Vigía, Cueva de Santa Rita (perteneiente a la etapa preagroalfarera) y Chorro de Maítas, lugar este en que actualmente se encuentra el museo de sitio de igual nombre.

En 1989 participó en los tra-

bajos de campo en el residuario Guanabacoa I, en Ciudad de La Habana; en los años 1990 y 1991 participó en excavaciones en el sitio agroalfarero Río Hondo, en la pro-

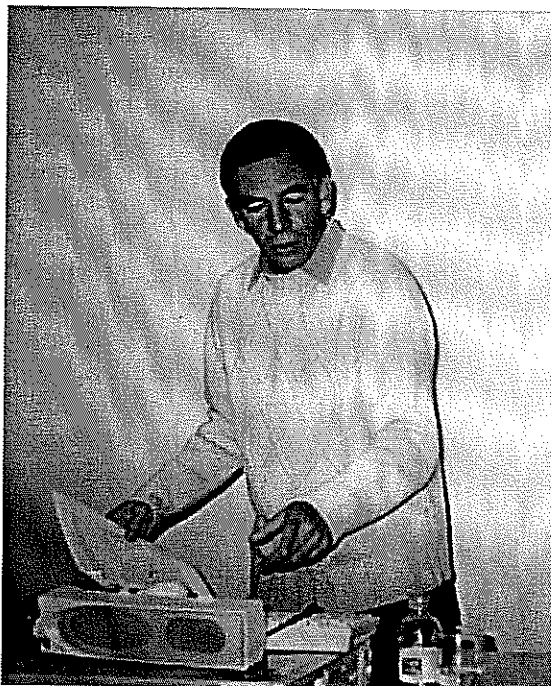
los combates de Melones y Loma del Hierro, ocurridos en Holguín durante la guerra de 1895 contra el colonialismo español.

Entre 1993 y 1999 incursiona en el campo sobre el que desarrolló sus conferencias de Cieza: la arqueología submarina. Participó en varias campañas de excavaciones dirigidas a la recuperación e investigación de naufragios ocurridos en aguas cubanas, que más abajo se reseñan, así como en trabajos de exploración y prospección para la confección de un registro de sitios arqueológicos subacuáticos de Cuba.

Es miembro de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba, de la Asociación Histórico Naval "Amigos del Mar" y de la Comisión Nacional de Arqueología (dentro del Consejo Nacional de Patrimonio Cultural).

Ha impartido diversos cursos y participado en numerosos eventos científicos internacionales representando a Cuba. Entre sus variadas publicaciones destaca, por la importancia y repercusión que tiene, "Naufragios en la Bahía de La Habana en el período colonial", editado por el Centro Superior de Investigaciones Científicas de Madrid en el año 2000.

En su primera conferencia, Francisco Escobar nos documentó de forma muy didáctica acerca del estado de la arqueología submarina en Cuba. Es ésta una historia que,



Francisco Escobar Guío durante una de sus conferencias.

Foto de M.^a del Carmen Salmerón.

vincia de Cienfuegos, y en 1992 en la cueva funeraria Marien II, en la provincia de La Habana.

También varias investigaciones históricas complementan esta amplia experiencia en trabajos de campo: excavación de La Iglesia del Dátil, en Bayamo, en 1986, como parte del programa nacional por el 150 aniversario del natalicio del Mayor General Máximo Gómez Báez; también la reconstrucción de



como muchas otras cosas de allí, no acaba todo lo bien que debería. En realidad, desde la segunda mitad del siglo XVI, cuando comenzaron a hundirse en las costas caribeñas galeones llenos de riquezas, algunos rescataron tesoros de barcos recién hundidos. Aquello no era arqueología, sino búsqueda de riquezas.

Así fue hasta que en la segunda mitad del siglo XX comenzó a despertarse la curiosidad científica bajo las aguas de la Isla. Inicialmente, trabajó en aquellos momentos un grupo de arqueólogos dependiente de la administración estatal cubana. Con el tiempo, este grupo formó CARISUB, que protagonizó los hallazgos más importantes de la arqueología cubana y la culminación de la misma durante los años noventa del pasado siglo. Debido a la deplorable situación económica del país caribeño, CARISUB dejó de funcionar en el año dos mil, y desde entonces el Gobierno cubano permite que empresas extranjeras excaven los fondos marinos y se lleven una parte de un Patrimonio Histórico que pertenece a la Humanidad y debería custodiar como depositario la República de Cuba.

Los pecios más importantes excavados por CARISUB, que prolijamente nos describió Francisco Escobar en sus conferencias del martes y jueves, son:

- Inés de Soto, del siglo XVI.
- Francisco Padre, del siglo XVI.
- Quebrado de Fuxá, también del XVI.
- Zorrita-La Tabla, del XVII.
- Nuestra Señora de las Mercedes, del XVII.
- Cayo Paraíso, del XIX.
- Sánchez Balcaístegui, del año 1895.

Mediante la excavación y estudio de estos pecios se ha podido documentar una época importantísima en la Historia de Europa y América: la colonización. Además, se han rescatado del mar una serie de piezas de incalculable valor histórico que, debidamente tratadas, forman parte ya del Museo de Arqueo-

logía Submarina del Castillo de la Punta, en La Habana: cañones, bombardas, lingotes de oro, plata, cobre, monedas, cerámica, astrolabios, piezas del maderamen de los barcos, objetos personales, etc.

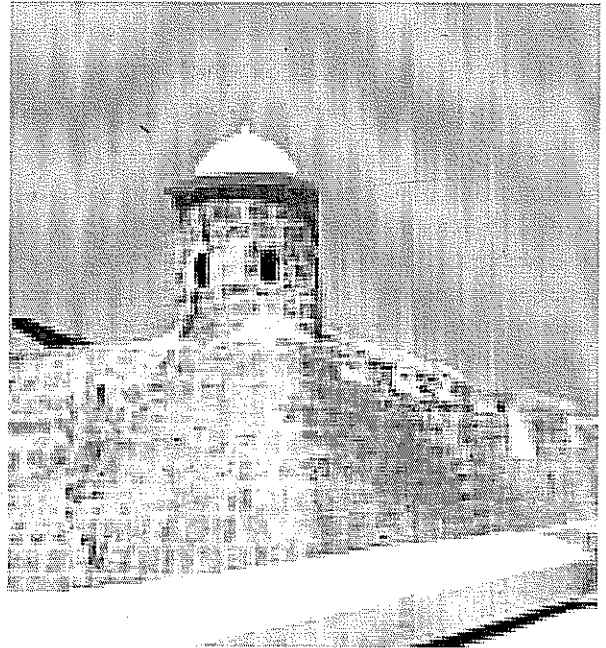
Los pecios excavados no se sitúan a más de veinte o treinta metros de profundidad, algunos sólo a metro y medio, lo que facilita sobremanera su exploración, aunque también su expolio. Normalmente, son cayos o bajíos cercanos a la costa, en donde las naves cargadas naufragaban por acción de los vientos o de maniobras equivocadas. Para su cuidadosa excavación, la inversión en técnicos y aparatos es considerable: equipos de buceo, barcos de superficie, martillos neumáticos, detectores de metales...

Además, debido a las características meteorológicas del mar Caribe, estas excavaciones sólo son posibles en primavera y verano.

Una vez sacadas del agua, las piezas arqueológicas deben limpiarse y prepararse para su conservación en la superficie; Francisco Escobar cuenta que un cañón de bombardas de más de dos metros, procedente del pecio de Inés de Soto, estuvo sometido a electrólisis durante dos años enteros en el Museo de la Punta.

La última conferencia contó con las opiniones de F. Escobar sobre la divulgación y conservación de los hallazgos arqueológicos submarinos. Aparte de los necesarios museos donde se exponen al público objetos hallados en los pecios, él es partidario también de mostrar "in situ"

escogidos parques arqueológicos submarinos, una forma de educar para el respeto del Patrimonio Histórico, a la vez que de conservarlo sin necesidad de grandes inversiones y de aprovechar los beneficios económicos que un turismo de esa calidad



Muchos enigmas quedaron revelados con la apertura del Museo de San Salvador de La Punta, que prueba el valor de los grandes pecios rescatados en la Bahía de La Habana, y descubre algunas de las riquezas que permanecieron durante siglos en el fondo del mar. Para saber más www.cubagrande.com

reportaría.

Tras todas las conferencias, la importante participación del público con preguntas y opiniones sobre los temas propuestos las más de las veces devenía en debates que enriquecían el intercambio de conocimientos entre el experto y los oyentes.

Como pequeña y merecida muestra de agradecimiento a Francisco Escobar, tras su última conferencia fue invitado a cenar con los miembros del Centro de Estudios Históricos que quisieron acompañarlo, con lo que se cubrió de sobra y hasta muy tarde el aspecto lúdico de nuestra actividad cultural. Tras cena y baile no hubo despedidas, sino un "hasta pronto".

José Luis Tudela



Ciezanos con nombre propio

Nos deja Paco Rovira

Se nos ha ido un ilustre paisano, uno de esos ciezanos que, como algunos otros, hemos tenido que ausentarnos de Cieza por períodos más o menos largos arrastrados por el destino, por la vida o por la profesión que en su momento elegimos para resolver nuestro futuro, pero siempre hemos llevado a Cieza en el corazón y hemos vuelto a ella cada vez que las circunstancias nos lo han permitido, respondiendo a esa especie de tirón del lugar de nuestro origen, del lugar de nuestra raíz. Es un tirón que se tensa especialmente cuando se acercan esos días tumultuosos que agitan a todo un pueblo, cuando se acerca esa Semana Santa nuestra a la que Paco Rovira, como buen ciezano, raras veces faltó.

Hizo su bachillerato en el Colegio de Santo Domingo de Orihuela, su carrera de Derecho en la Universidad de Deusto en Bilbao y la Milicia Naval Universitaria en San Fernando y Cartagena en el minador Marte y en el crucero Méndez Núñez, pero Cieza era siempre el lugar a donde regresaba en sus vacaciones de estudiante o cuando conseguía un permiso durante su servicio militar. Su decidida vocación jurídica le llevó a opositar a la carrera notarial y como notario peregrinó por España, ejerciendo su profesión en Herrera del Duque, Montoro, Socuéllamos, Tomelloso y más tarde Bilbao, Badajoz (los extremeños lo harían Caballero de Yuste), Guadalajara, culminando brillantemente su larga trayectoria notarial como notario en

Madrid. Pero siempre, estuviera en la Mancha, en la Alcarria, en Extremadura, en las Vascongadas o



Imagen reciente de Francisco J. Rovira Jaén.

en Madrid, venía a Cieza con Maribel, su mujer, y con sus hijos, Javier, Ricardo, María y Rafael, conforme iban llegando a este mundo, cada vez que su trabajo se lo permitía. Su vinculación con la ciudad donde nació el 6 de agosto de 1927 y su interés por las vidas de sus paisanos y por los sucesos de su pueblo se mantuvieron vivos y activos hasta que una cruel e imprevista enfermedad acabó prematuramente con él en Madrid el pasado 30 de agosto. Procuraba estar al tanto de

los estudios históricos sobre Cieza que se iban publicando, de los descubrimientos arqueológicos de Siyâsa, de los acontecimientos culturales, de las actividades del Museo y del Centro de Estudios Fray Pasqual Salmerón del que era socio.

Sí, se nos ha ido un notable ciezano, un hombre bueno, culto, amante del arte (esculpía muy bien, desgraciadamente poco) un intelectual curioso y un competéntísimo profesional del Derecho. Sus estudios jurídicos sobre el Derecho Catalán, sobre los fueros vascos, sobre la Ley Hipotecaria, sobre las deudas hereditarias en el Derecho Sucesorio, aparecidos en diferentes publicaciones y revistas jurídicas, gozaron de general apreciación entre los expertos, y su libro "La condición resolutoria y sus razones históricas" está considerado como la obra cumbre en la bibliografía jurídica del género en España. Admirador de Ortega y Gasset (se sentía muy orteguiano) dedicó muchas horas de los últimos años de su vida, inducido por una clara preocupación religiosa, a la lectura de autores, especialmente Zubiri, que han dedicado su esfuerzo intelectual a dilucidar la existencia y el concepto de Dios. Él mismo escribió algún ensayo y dio alguna conferencia sobre estos temas que desde hacía cierto tiempo eran objeto frecuente de sus reflexiones y comentarios.

Pero yo, a quien le ha cabido el honor de hacer, con profunda tristeza, esta semblanza de nuestro paisano, el ilustre notario Don Francisco Javier Rovira Jaén, no puedo darla por terminada con la reseña de sus datos biográficos, de sus estudios, de



sus actividades profesionales, de sus aficiones e intereses intelectuales, de sus preocupaciones religiosas y de su amor a Cieza, porque no puedo evitar personalizar esta muerte. La amistad que me unía a él ha sido una parte importante de mi vida, y con Paco Rovira se ha ido una parte de mí mismo, muchos, muchísimos trozos compartidos de nuestra existencia, que ya no podremos rememorar juntos, que ya sólo permanecerán en mi recuerdo. Nuestras vidas han estado tan entrelazadas que me es imposible precisar, ni siquiera aproximadamente, la fecha en que Paco y yo nos conocimos, porque, como es sabido, la memoria de los tres o cuatro primeros años de la vida de casi todo el mundo se desvanece pronto y Paco y yo debimos encontrarnos y empezar a jugar juntos en esos primeros tres o cuatro años de nuestra existencia. Después de aquellos primeros tiempos de juguetes, balón y bicicleta, de los primeros tebeos, estudiamos juntos en el colegio de Santo Domingo, en la Universidad de Deusto y por si faltara algo hicimos la Milicia Universitaria Naval en los mismos barcos y en los mismos sitios. Luego nuestro trabajo nos alejó físicamente, cuando él inició sus itinerarios notariales y yo mi actividad profesional por varios países de Europa, África y América, pero nos veíamos con frecuencia, a lo largo de los años, coincidíamos en Madrid, en Cieza o en la costa murciana cerca del Mar Menor, pues veraneábamos a tres o cuatro kilómetros de distancia, él en La Manga y yo en Cabo de Palos y ambos procurábamos vernos con cierta frecuencia cuando nos jubilamos y fuimos más dueños de nuestro tiempo. El 6 de agosto, día en que cumplía 75 años, estuve con él por última vez en su casa de La Manga. Estaba ya muy debilitado, aunque todavía animoso, y tan afectuoso como siempre, a pesar de que estoy seguro de que, con su clara inteligencia, él, como todos los que le queríamos, que éramos muchos, presentía su final próximo que ha enfrentado con entereza y serenidad envidiables.

Ahora que ya se ha ido ya no podré estar nunca más con él, pero mientras viva, ese misterioso recinto que es la memoria, mi memoria, guardará siempre la imagen de Paco Rovira y el recuerdo de los muchos buenos ratos que pasamos juntos, de su sentido común y de su criterio acertado sobre tantas cosas, de su sentido del humor y de la gracia con que contaba cualquier suceso, de las numerosas comidas y de las infinitas copas que compartimos, de las muchas conversaciones interesantes

que mantuvimos sobre todo lo divino y sobre todo lo humano y del afecto que siempre me manifestó. Por supuesto, diferíamos en muchas cosas, algunas trascendentales, pero coincidíamos en muchas más y nuestra amistad se ha mantenido viva y fraternal durante los últimos setenta y tantos años hasta que dolorosamente, el pasado treinta de agosto nos separó para siempre.

Juan Pérez Gómez



Escultura en bronce fundida por Francisco J. Rovira Jaén.

Francisco Javier Rovira Jaén (8 de agosto de 1927 - 30 de agosto de 2002) también pertenecía a la Cátedra del Padre Pedro Arrupe, era miembro benefactor de la Fundación Pro Real Academia Española, pertenecía a la Fundación Zubiri, era colaborador de la Fundación Amigos del Museo del Prado; fue fundador de la Asociación Amigos del Museo Nacional de Artes Decorativas; también perteneció al Colegio Libre de Eméritos.



Transcripciones

Huertanas y Huertanos

Por el Catedrático de Oftalmología Don Jaime Miralles, gaditano de origen pero también murciano por los años que lleva entre nosotros, el cual me honra con su amistad, conocí la obra de Rodrigo Amador de los Ríos "España: sus monumentos y artes, su naturaleza e historia", cuya publicación empezó en 1884.

Del volumen correspondiente a Murcia y Albacete, aparecido en 1889, existe un ejemplar en la Biblioteca Municipal de Cieza, reedición de 1981 bajo el mecenazgo de la entonces Caja de Ahorros Provincial de Murcia. Gracias a la información que me ha proporcionado la Bibliotecaria Doña Remedios Sancho Alguacil, amiga y compañera del Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón, paso a transcribir fragmentos de las páginas 282 y siguientes, que tratan primeramente de las huertanas:

... de facciones regulares y nobles; de tez blanca aterciopelada, nariz por lo común aguileña, pobladas cejas, ojos negros y soñadores, labios húmedos, encendidos y sonrientes, cara ovalada, con las negras crenchas de su cabello lustroso y abundante, recogidas en complicada labor de entrelazados ramales, que forman artístico tocado designado con el nombre de picaporte.

De hombros altos y redondos, seno turgente y abultado, anchas caderas, formas y contornos provocativos, gentiles en la apostura, gallardas en el andar, ceceosas en el ha-

bla, llenas de gracia y de majestad de movimientos, de encantos en la conversación, hermosas, frescas, atractivas, como las flores de sus

bien de la ciudad, la esposa de Amador de los Ríos. Y sigamos con el atuendo de las huertanas de finales del siglo XIX:



Jóvenes ciezasanas vistiendo el traje regional murciano hacia 1952.

jardines, respirando vida, el semblante coloreado y juvenil iluminado siempre por maliciosa sonrisa, amables y cariñosas, ligeras y fantásticas, algo recelosas y desconfiadas, en medio de la sencillez de su carácter...trabajadoras y ágiles, sufridas y modestas.

No restemos valor a tales alabanzas porque fuera murciana, si

...a los clásicos chapines de raso blanco o de colores ha reemplazado la moderna botita, de altos y peligrosos tacones; la calada media que ciñe la bien contorneada pierna; los almidonados ahuecadores de bordadas randas; el corto zagalejo de vivos y uniformes tonos, ya rojos, ya azules, sembrado de relucientes lentejuelas; el delantal blanco o rosa, festoneado de metálica puntilla y bordado también por igual arte; el armador de color idéntico al del delantal, en el verano, o el justillo de terciopelo en el invierno; el pañolillo de crespón, asimismo bordado aunque en sedas de los más fuertes matices.

La mantilla de cintón, hecha de terciopelo con ancha faja de raso al medio, para la estación de los fríos; las mangas cortas de encaje que dejan lucir al descubierto el antebrazo; el collar de cuentas azules o de perlas falsas ceñido a la incitante garganta; las pesada arracadas de topacios, y la cabeza adornada de flores en la primavera y en el verano...recuerdan las mujeres musulmanas... aunque haya modificado en mucha parate la forma de los trajes de las murcianas la influencia de los conquistadores del siglo XIII y experimentado los



cambios propios de los sucesivos.

Ahora va con los huertanos.

De mediana estatura, bien conformados, recios, ágiles, de blanca tez, tostada por la acción constante de la intemperie, las facciones pronunciadas, pómulos salientes, negro el cabello, picaresca, maliciosa y desconfiada la expresión, solapados, astutos y con mucha letra menuda, alegres y atrevidos, decidores y ocurentes, amigos de juego y veleidosos, insensibles a las inclemencias de las estaciones, laboriosos a su manera en la huerta, sobrios, sufridores, valientes, fantásticos, serviciales, apegados a su tierra, amantes de sus acequias...

Procede aquí una reflexión. "Amantes de sus acequias..." ¡Qué lástima! ¿Dónde están las acequias? Cuando los talibanes de Afganistán derribaron aquellas estatuas de Buda erigidas hace 1500 años, nuestro mundo civilizado les llamó incultos y bárbaros. Algunas acequias de Cieza datan de la época romana, o sea, tienen más antigüedad. Acabarán entubando el Acueducto de Segovia en nombre del progreso.

...y de sus huertos, idólotras de sus costumbres y de sus tradiciones, agradecidos, extremosos, de sangre caliente... el huertano, el que cultiva como sus antepasados y riega con el sudor de su frente aquella tierra, amenazada siempre por los terribles desbordamientos y las crecidas destructoras del río, dedicado a las faenas agrícolas, según las entiendo, no es grande el tiempo que tiene para holgar, ya trabajosamente inclinado todo el día sobre los bancales, ya sumergido hasta las rodillas en el agua turbia de sus acequias...

Únicamente los domingos... y grandes solemnidades, se engalana y se permite dar ostensibles treguas al trabajo. Y entonces, poniendo a contribución el arca, aparece en su

traje hereditario y característico, ceñido a la cabeza y atado por delante cual tocado morisco, el pañuelo de algodón, de vivos colores, amarillo, azul y grana,



Niño ciezano ataviado a la usanza huertana hacia 1935.

especie de turbante del que rara vez se despoja y por bajo del cual asoman a los lados sendos mechones de cabello, cortado al rape en la parte central del cráneo; sobre el pañuelo, coronando el busto, y reemplazada ya con frecuencia por el sombrero alicantino de anchas alas, como imposición de otro tiempos y recuerdo de la indumentaria de los siglos XV y XVI, ajustada perfectamente a la cabeza la graciosa montera, de terciopelo negro, aguda, proporcionada y elegante; no usa pelo alguno en la cara.

La gruesa camisa de lienzo, cargada de bordados en las pecheras, en el cuello, que es ancho y en los puños con que se cierran las mangas en las muñecas y que son cortos; el chalequillo o jubón de matices abigarrados y salientes, con dos o tres docenas de botones de pla-

ta afligranada, tanto más grandes y abundantes, cuanto mejor ha sido la cosecha de la seda o tiene más dinero.

La faja de seda o de lana carmesí a la cintura, con una tercia de ancho y como tres varas de largo, cubriendo la mitad del jubón y ciñendo los zaragüeles, de blanco lienzo, anchos como nagüetas, almidonados, en señal de lujo, que no llegan en tres dedos a la rodilla, y cuyo uso va desterrándose entre los murcianos; las calcetas, blancas y de algodón, bajan desde la pierna, donde van sujetas con apretada liga, hasta la garganta del pie, presas con la trabilla; las alpargatas, que le cubren sólo dos dedos del pie, y que se sostienen por una cinta negra, con una sola vuelta a la pierna.

Y sobre todo, la indispensable y característica manta, de cuatro varas de largo y dos de ancho, remedo del jaique moruno, de la que no se desprende ni en el verano; de brillantes matices, formando viras vistosas, de flocadura oscilante, echada sobre el hombro, trabajada antes en Espinardo o en Lorca, morellana y de cuadros o tiras azules hoy, y el típico plantón, vara gruesa de fresno que nunca abandona, como la manta, sino cuando asiste de oficio a bautizos, matrimonios o entierros, ocasión en la cual reemplaza y sustituye por la capa de paño pardo y grueso del país, de cuello alto y desproporcionado, y que como vínculo pasa de una a otra generación sin accidente.

Quizá sea difícil encontrar descripciones tan ricas y pormenorizadas como la precedente. Pero lo mejor es una nota al pie de la página 284, que cita la obra "Fuensantica: episodio novelesco de costumbres murcianas", del escritor paisano nuestro José Marín Baldo, al que muchos sólo recuerdan por la calle de la capital, perpendicular a la de Trapería, que lleva su nombre;



obra que publicó en 1881 el Seminario Murciano en 13 capítulos. Pertenece al 1º (nº.160 de 6 de mayo) este sustancioso párrafo:

"El huertano de Murcia no es de los hombres que se dejan conocer fácilmente". "Entre lo que dice cuando habla y lo que piensa en aquel momento, suele mediar mucha distancia; pero ellos entre sí no se engañan por este medio". "El que oye, no oye lo que el otro dice y sí adivina lo que está pensando hacer, enteramente contrario a lo que promete; esto sin embargo, el oyente finge creer, y no contradice ni argumenta, dándose por engañado, lo cual tampoco lo cree el que trata con él".

Esta idiosincrasia huertana, en opinión de Amador de los Ríos, es herencia de la diplomacia de árabes y judíos.

Ahora, ni los campesinos moran en le campo ni los huertanos en la huerta. La barraca pasó a la historia. Unos y otros trabajan fuera de las poblaciones, pero en ellas ocupan hoy con sus familias, socialmente integrados, viviendas que disponen (gracias a Dios) de unos servicios (agua corriente, electricidad sin excepciones, teléfono, etc.) impensables hace 50 años. Ya no se puede distinguir a los murcianos, por su residencia, entre urbanos y rústicos con caracteres diferenciados. Es aplicable, pues, a cuantos habitamos en esta región, lo que de cierto o incierto escribiera en el XIX Marín Baldo.

Y no andaría muy equivocado, a juzgar por la multitud de personas que piensan una cosa y dicen otra, o callan cuando el pensamiento grita. Astucias que yo relacionaba, he de admitirlo, con los gallegos, entre los que tengo familiares cercanos y entrañables amigos. Pero en todas partes cuecen habas y al fin caigo en la cuenta de que tales astucias también se practican en Murcia. ¿Influirá eso en los numerosos matrimonios, como el mío, galaico-murcianos o murciano-galaicos, que para el caso tanto montan montan tanto?

Cierro esta elucubración, en la que ha derivado una transcripción sobre los huertanos de nuestra región, reconociendo la bondad de no generalizar, puesto que a muchos del noroeste y de sureste se nos ve llegar desde lejos, y testimoniando que cuando forman la pareja mujer gallega y hombre murciano, el carác-

ter inquieto, ruidoso y espontáneo de algunos esposos encuentra sereno cauce, a pesar de las reservas mentales, en el equilibrio, la discreción y la ternura de sus esposas. Son ellas, entonces, el reposo del guerrero.

Juan José Avellán

Buitrago Puche expone en el Casino de Murcia

El pintor ciezano Antonio Buitrago Puche, socio de nuestro Centro de Estudios Históricos, expone una colección de óleos que con el título "Ensueños" puede visitarse en el Casino de Murcia durante los quince últimos días de enero. Abrió al público su trayectoria artística en 1973, con numerosas exposiciones y concursos, mezclando luego su faceta de maestro con inquietudes artísticas y culturales variadas. Organizó interesantes proyectos educativos como "Creación del Taller de Artes Plásticas", y cursos de formación de profesorado de los que ha sido coordinador y ponente. En la imagen de al lado puede verse un paisaje, muestra de su arte que será expuesta en el Casino.

Redacción





F
ORO

Las cartas enviadas no deberán sobrepasar 20 líneas mecanografiadas y estarán firmadas de puño y letra con indicación del DNI. La dirección de Andelma no se hace responsable ni partcipe de las opiniones vertidas en este apartado, asimismo no se ve obligada a mantener correspondencia sobre ellos. Las personas interesadas podrán remitir sus escritos al apartado de correos 357, 30530 Cieza-Murcia, o a través de correo electrónico: fraypasqual@hotmail.com

Desafío para Andelma

No es "peloteo gratuito" sino sinceridad (tan poco frecuente hoy día) lo que me mueve a escribiros estas breves palabras. Celebro la creación del Boletín Informativo del Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón, que pronto cumplirá un año, así como los variados e interesantes temas que se tratan con más o menos fortuna. Ahora os reto a mejorar el Boletín o si lo preferís nos apostamos un buen vino. Si os sirve de orientación sugiero incorporar nuevas secciones. Una de ellas podría titularse: "frases, expresiones y palabras típicas de esta tierra". Esta sección no

está escogida al azar: frases, expresiones y palabras típicas de Cieza corren el peligro de desaparecer, algunas ya lo hicieron, otras están en peligro de extinción ante el empuje de nuevos "palabros". Otra sección podría contener recomendaciones sobre: estrenos de películas, conciertos, exposiciones, charlas, conferencias, cursos, concursos de literatura, poesía, pintura, fotografía... que se realicen en la región, especialmente en Cieza, por cualquier asociación o entidad. Recomiendo, por ejemplo, visitar la exposición "La otra obra de Ramón Gaya", en Museo de Ramón Gaya (Murcia, hasta el 6 de Enero). Por último, otra sección dedicada a la poesía y breves relatos para animar a los lectores a participar en Andelma.



Francisco Salmerón Vázquez



Sobre las jornadas de Arqueología Submarina en Cuba

Durante los días 22 al 29 de noviembre del 2002, fui invitado por el Museo de Siyâsa y por el Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón, a impartir un ciclo de conferencias sobre los hallazgos de la Arqueología Subacuática en Cuba. Fue esta la primera vez en la que se habla en España sobre este tema, tan estrechamente relacionado con el patrimonio histórico marítimo español, ya que muchos de los naufragios ocurridos entre los siglos XVI al XIX, en aguas cubanas están constituidos por navíos de esta nación, los cuales por múltiples causas terminaron su existencia allí.

Las cuatro conferencias contaron siempre con una nutrida y muy variada asistencia y se caracterizaron por las preguntas de los asistentes, lo que demostró el interés que despertaron en la audiencia los

trabajos que se han realizado en Cuba en el campo de la Arqueología Subacuática, desde sus inicios en el año 1967 hasta la actualidad.

Por último no quisiera terminar esta corta reseña sin hacer mención al calor con que fui recibido en Cieza, en especial por los trabajadores del Museo, encabezados por su director, Joaquín Salmerón Juan y por los miembros del Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón, todos los que hicieron posible que me sintiera entre ellos como en mi propia casa.

Francisco Escobar Guío



Excmo. Ayuntamiento de Cieza
Concejalía de Cultura, Educación y Museos



CAM

Caja de Ahorros
del Mediterráneo

OBRAS SOCIALES